# Mundo Argentino



CARNAVAL
El traje de disfraz

Precio de venta: 10 ctvs.
en toda la República.

## EN LAS PLAYAS DE MONTEVIDEO



El papá, la mamá y el "botija".



Viendo esto ¿quién no se va a Montevideo?



La infancia de Adonis.



Dos ondinas en pose para "Mundo Argentino".



Un grupo que no es "grupo": grandes y chicos destilan aquí salud por todos los poros.



Puede que sean seis; para nosotros no hay más que tres, y de las tres... en fin, no seamos indiscretos.



Viendo estas caras risueñas, ¿quién duda de los benéficos resultados de los baños de mar?



Café con leche... y tutti contenti.



De peso mediano y pesado. ¡Aquí hay solidez, señores!

# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES



Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XII, N.º 579, Bs. Aires, Febrero 22, 1922


## NOTAS DE LA SEMANA

### PROVINCIA RICA Y ESCUELA POBRE

Córdoba es provincia rica. Alta Gracia, una localidad rica, y aun de lujo. Sin embargo, el edificio de la escuela fiscal de esa localidad es un foco de infección, debido a las pésimas condiciones de los ww. cc. y del estado de los pozos. Muchos padres, temerosos de que se desarrollen enfermedades, piensan no enviar este año sus niños a la escuela. Es cosa de preguntarse si Córdoba, provincia rica, no recibe además del tesoro nacional una subvención escolar. ¿Qué hacen con ella, y con los impuestos que cobra el fisco provincial?

### CUIDADO CON LAS JUBILACIONES

No sería posible que todos los habitantes de un país percibiesen una jubilación. Los capitales acumulados podrían ser inmensos, pero si nadie trabajase, lo cual sucedería si todos fuesen jubilados, no podrían producir un solo centavo. Para que produjesen, habría que colocarlos en el exterior, en algún país donde hubiese gente que no estuviese jubilada. De esto se desprende lo siguiente: los miembros jubilados de la sociedad, viven del trabajo de los miembros activos. Por eso las jubilaciones deben limitarse a los gremios y empleados mal rentados. Los que reciben una renta importante, no necesitan jubilación, o mejor dicho, ya la llevan involucrada en la renta. Se habla, por ejemplo, de un anteproyecto sobre jubilación... ¡de abogados! A la formación del fondo de jubilación concurriría el fisco con una asignación en el presupuesto. No, señor. Los abogados pueden formar para ellos, y sin la ayuda de nadie, una poderosa Caja de Pensiones.

### UN ÁGUILA HERIDA DISPARA UN TIRO Y MATA A SU HERIDOR

Hace poco ocurrió en la Cordillera un suceso extraordinario, digno de constar en las crónicas. Un suceso único, y que sin duda no tiene precedente ni se repetirá jamás. Un águila herida dispara un tiro, y mata a su heridor. Una sección de carabineros chilenos exploraba pocos días ha la Cordillera. Uno de ellos, de apellido Iturriaga, por probar la puntería, disparó sobre un águila, y la hirió. El carabinero acudió a donde el ave había caído, y al llegar al lado de ella, depuso en el suelo el arma. El águila fué acometida de una convulsión, y habiendo acertado a la carabina con la garra, la oprimió por la parte del gatillo, y la alzó. Salió un tiro y el carabinero cayó muerto.

### LOS TRUSTS Y EL PRECIO DE LA CARNE

No es necesario entrar en consideraciones sobre que el precio de la carne debe hoy ser bajo. Todo el mundo lo sabe perfectamente. Sin embargo, dicen del Rosario que allá el precio de la carne "continúa subiendo". ¿Cómo así? He aquí el texto de un despacho: "Sigue aumentando el precio de la carne, por la influencia decidida del "trust" de abastecedores y carniceros". Después de esto, que vengan los teorizantes a defendernos la libertad de comercio. O que la defiendan, y digan la verdad. Eso no es comercio. Es... otra cosa. Y la libertad de comercio no puede ampararlo.

### MUJERES MARTIRIZADAS

¿Otra vez? Pues precisamente en el número anterior citábamos uno de estos casos. En efecto, otra vez. El comisario de la 24.ª descubrió casualmente en una casa de la calle Pedro Mendoza, pues pasando por la acera oyó gritos y lamentos que le llamaron la atención, a una mujer a quien gentes de mal vivir tenían allí secuestrada y la estaban maltratando. Dos hombres y una mujer la habían llevado engañada, y la obligaban a ejercer una profesión deshonrosa y vil. Cuando quería resistirse, le daban de golpes. Al ser descubierta, presentaba en el rostro lesiones debidas a puñetazos, y aun a puntapiés. Los antiguos salvajes de la Pampa trataban mejor a las cautivas cristianas.

### LA ARENA SIGUE BAJANDO

Los diarios nos dicen que la arena sigue bajando, y los constructores se restregan las manos por esto. En verdad, lo que parece mentira es que la arena haya podido estar a un precio exorbitante. ¿Acaso hay que sembrar ni fabricar arena? ¿Acaso ya se les ve el fondo a los lechos de ella? La arena existe en abundancia, y es de todos, y sale más barata que el agua que bebemos en Buenos Aires, pues las solas instalaciones para la distribución de esta última, cuestan muchísimo dinero. Sin embargo, los particulares cobran más cara la arena que el estado el agua. Cabe preguntarse en virtud de qué razón se permite que el precio de la arena se fijo arbitrariamente y sin intervención del estado. ¿Acaso los lechos de arena son propiedad de particulares?

### EL OBRERO NO ES INFERIOR AL EMPLEADO

En el presupuesto municipal para este año, se propone como mínimo $ 150 mensuales o $ 6 diarios para el personal obrero, y $ 200 para el personal administrativo.

Se parte, pues, de la premisa errónea, de que el personal administrativo debe estar mejor pagado, sin duda por razones de categoría.

En una democracia americana, debiera ser como en los Estados Unidos: todos los hombres que trabajan pertenecen a la misma categoría, y los más útiles y necesarios y mejores ganan más, y los otros ganan menos.

Si los autores del presupuesto municipal fuesen a averiguar en las empresas particulares, verían que muy a menudo el salario del obrero es mejor que el sueldo del empleado. ¿Por qué, por ejemplo, el jovencito que recién se inicia en el escritorio, habría de ganar más que un antiguo y práctico oficial del taller?





### TAMBIEN EN LA PLATA FALTA AGUA

En los días de mayor calor de la primera quincena del mes, el agua escaseó mucho en La Plata, y faltó por completo, o poco menos, en las casas de más de un piso. Es que se consume mucha, debido al calor, dijeron. Pero llegaron los días frescos de comienzo de la semana pasada, y fué la misma cosa. Entonces dijeron que era que se desperdiciaba mucha, y que en muchas casas los descargadores de los ww. cc., estando descompuestos, funcionaban constantemente. Error craso. Cuando falta agua, débese sólo a que el servicio es insuficiente. El lujo de la ciudad moderna, civilizada y americana, es el agua; el agua potable y a torrentes. En ella tiene que haber agua para desperdiciar, y tiene que sobrar siempre.

### EL PROBLEMA SOCIAL CORRENTINO

El gobierno de Corrientes ha elevado a la Legislatura un proyecto estableciendo lo siguiente:

Todo ciudadano, padre de familia, y todo extranjero en igual condición que se obligue a nacionalizarse o que tenga hijos argentinos, y toda mujer argentina, soltera o viuda, mayor de 22 años, tendrá derecho a pedir en tierras vacantes, del Estado, previa comprobación, en forma indudable, de su pobreza y de sus buenos antecedentes, un lote de cinco a cien hectáreas.

Está bien, pero esto no resolvería antes de las calendas griegas los problemas sociales que se pretende resolver. Hágalo en buena hora el gobierno correntino, pero el caso de esa provincia necesita un tratamiento muy enérgico, basado en una guerra encarnizada al analfabetismo y al latifundio.

Los gobiernos argentinos deben te-

(Sigue en la otra página).

**Mundo Argentino**

La revista de mayor circulación en Sud América

Aumentará desde el 5 de abril el número de sus páginas, ofreciendo a sus lectores todas las actualidades gráficas en rotogravure, nuevo sistema que da mayor realce y lucimiento a la reproducción de fotografías.
Esta innovación, a pesar de su importancia, no encarecerá el precio de "Mundo Argentino" que, como de costumbre, se venderá a

**10 céntavos**

el ejemplar en toda la república.

ner presente que las leyes de homestead norteamericanas han tenido un carácter puramente complementario, y que los problemas básicos del país fueron resueltos por medios más apropiados.

### EJERCICIO ILEGAL DE LA MEDICINA

En la provincia de Buenos Aires las autoridades han aplicado en pocos días más de cincuenta multas por ejercicio ilegal de la medicina. Se trata de vulgares curanderos que practican el charlatanismo y simulan un saber que no poseen.

Los casos comprobados no lo han sido, como pudiera creerse, en localidades chicas y apartadas, sino en pueblos y ciudades de los más prósperos y habitados.

Si la investigación continúa, como lo esperamos, es fácil que se compruebe que suman dos o tres centenares los curanderos de la primera provincia argentina. Y si se extendiera a todas, como es indispensable, llegaríamos a saber hasta qué punto está difundido el charlatanismo.

Está en juego la salud de miles de habitantes. Es necesario apartar mezquinos intereses políticos—pues los curanderos suelen ser eficaces agentes electorales—y proceden sin contemplaciones.

### OPOSICIÓN A LA REBAJA RAZONADA DE LOS ARRENDAMIENTOS

El proyecto de rebajar los arrendamientos ha provocado una reacción no sólo en las filas opositoras al gobierno, sino en las propias filas del partido gubernista. Así es como un diputado radical ha lanzado la iniciativa de reducir los arrendamientos de acuerdo a una escala que varía del 15 al 50 por ciento, en forma tan restrictiva que de hecho quedarían excluídos de sus beneficios los arrendamientos agrícolas.

Estos últimos, por ser generalmente los más humildes y necesitados, deben gozar de la rebaja y en una proporción equivalente al de los arrendatarios ganaderos. Por lo mismo, si alguna mejora fuera menester introducir en el proyecto del Poder Ejecutivo, es en el sentido de equiparar a los arrendatarios agrícolas a los ganaderos, rebajando en ambos casos los arrendamientos en un 50 por ciento y no limitar la rebaja en forma que haga imposible la vida de los arrendatarios para no reducir las ganancias de los grandes terratenientes, como si sobre ellos no debiera pesar la crisis por que atraviesan las industrias madres de la república.

### LAS SESIONES DEL PARLAMENTO

No es aventurado afirmar que pueden darse por completamente malogradas las sesiones extraordinarias del parlamento. La mitad de los diputados y el tercio de los senadores cesan en sus funciones. Unos y otros están empeñados en su reelección y los que no tienen esperanza de volver a ocupar la codiciada banca se retiran melancólicamente a sus casas, en espera de tiempos más propicios. Si a esto se añaden la renovación presidencial y la circunstancia de encontrarnos a menos de mes y medio de las elecciones, concluiremos, fácil y seguramente, que salvo la sanción de dos nuevos duodécimos del presupuesto del año pasado para los meses de marzo y abril, el Congreso no volverá a funcionar regularmente hasta mayo próximo.

La puja de los partidos por ofrecer al pueblo algunas mejoras como medio de conquistarse sus sufragios queda en la nada, y sólo la ley de alquileres y el salario mínimo son el saldo favorable, favorable, harto reducido, en este sentido. El pueblo puede decir: ¡nada de nuevas mejoras hasta dentro de seis años!

### LA LEY DE ALQUILERES ES CONSTITUCIONAL

El procurador de la Suprema Corte se ha expedido en el pleito sobre la constitucionalidad o no constitucionalidad de la ley de alquileres. Dicho funcionario confirma en todas sus partes el fallo invariable de todos los jueces que han intervenido en estos asuntos de alquileres sosteniendo que es perfectamente constitucional.

La razón más poderosa para sentar esta tesis es la que de nuestra parte hemos dado en varias ocasiones. La ley de alquileres no vulnera el principio de propiedad, sino que lo imita y, en cierta forma, lo reglamenta contra algunos de los innumerables abusos a que ha dado lugar.

Este fallo pone fin a un pleito que se prolongaba demasiado. Y tiene indudable importancia como precedente para el futuro. No sólo por la cuestión de los alquileres, ya liquidada, sino por abusos que se cometen a diario en esperas análogas; y una intervención oportuna y enérgica puede cortarlos o reducirlos: es la lección que se desprende del caso que comentamos.

### ATENTADO CONTRA LA RIQUEZA GANADERA DEL PAÍS

En los círculos de hacendados se ha abierto camino la idea, recogida ya en un proyecto de ley, de prohibir la matanza de novillos que pesen más de 650 libras, esto es, de novillos que han llegado a su pleno desarrollo.

¿Cuál es el objeto de la iniciativa? Muy sencillo: obligar el sacrificio de animales que estén recién creciendo, para que la matanza duplique o triplique y se cree una escasez de novillos que dé lugar al alza de los precios, en perjuicio del consumidor.

Mas esta concepción, de realizarse, perjudicaría también a la producción ganadera, empobreciéndola. Si a los animales jóvenes se les deja crecer un año o año y medio más, pueden aumentar en la mitad o los dos tercios de su peso. Los hacendados, preocupados con la elevación de los precios, no vacilan en sacrificar incalculables riquezas. Es de esperarse que este proyecto, atentatorio contra la ganadería, no prospere. Es necesario defender la riqueza ganadera contra el afán de lucro de los propios ganaderos, seguro de que se defiende, igualmente, los intereses del público consumidor.

### LAS TARIFAS FERROVIARIAS

La comisión nombrada por el ministerio de Obras Públicas ha elevado su informe favorable al aumento de las tarifas ferroviarias. Esa comisión, como es sabido, fué asesorada por delegados de distintas ramas comerciales e industriales, quienes declaran unánimemente que esperan "que las empresas, a su vez, con el mismo espíritu de equidad con que se ha resuelto este asunto, devuelvan el importe de los fletes cobrados de más conforme lo estableció el decreto de 21 de agosto de 1921".

Entre las empresas ferroviarias y los representantes a que aludimos, existe, naturalmente, cierta solidaridad de intereses que no existe, por ejemplo, con los obreros ferroviarios y, sobre todo, con el público, que no han estado representados en la comisión. Hubiera sido bueno consultarlos antes de autorizar el aumento. El público parece tener la sensación de que paga tarifas excesivas y no es elevándolas como se le convencerá de lo contrario. Nadie puede negarle el derecho a discutirlas y a oponerse a ellas, si no las encuentra plenamente justificadas. Es lamentable que se haya descuidado algo tan elemental y que, en definitiva, sea siempre el pueblo el que pague las consecuencias de las cosas en las cuales no ha tomado ninguna participación.

### EL EXPENDIO DE LA FRUTA VERDE

En la capital y en muchas localidades del interior es bastante común la venta de frutas verdes y, en consecuencia, agrias y en mal estado para ser convenientemente digeridas.

Las frutas verdes constituyen un peligro contra la salud. Pueden imputárseles una serie de trastornos digestivos. A los niños es a quienes amenazan más seriamente y son los niños, precisamente, quienes las consumen con mayor frecuencia.

Abundando como abundan las frutas, habría de impedirse que sean arrojadas al río, donde sirven de manjar a los peces y, en cambio, debiera prohibirse terminantemente su expendio cuando no estén maduras. En esa forma la población consumiría frutas baratas y sanas.

# EL DOLOR DE VIVIR

El equipaje de Abel Multey consistía en una pequeña valija llena de ilusiones; fué eso todo lo que pudo llevarse al salir de su rincón salteño, después de veinticinco años de inercia y abandono. La visión de la metrópoli le había seducido a través de las crónicas mundanas; de acuerdo con tales referencias, él podría ser en el futuro como aquellos graves personajes que concurrían al Plaza Hotel para lucir el ingenio de su frac y el distintivo de su camisa blanca; como aquellos sesudos caballeros que asistían todos los domingos al paddock del hipódromo, arrojando miles de pesos a las patas de los caballos; como aquellos afortunados varones que tenían a su antojo palacios, automóviles y mujeres bonitas. Para ello era indispensable ir a la gran capital y descubrir el secreto de estas cosas.

—Buenos Aires es lo mejor del mundo —se dijo con convicción profunda, olvidándose que sólo conocía a su pueblo y a sus montañas.

Y Abel llegó a Buenos Aires como muchos llegan: con unas ganas atroces de ganar dinero y de independizarse para siempre de la pobreza. Los primeros en cerrarle las puertas fueron sus parientes; después, sus amigos, y sin saberlo, el joven salteño se halló solo en medio de más de un millón y medio de habitantes. La prueba era dura para un iluso, que sólo había visto al mundo desde lo alto de una quebrada, entre nieves y ventisqueros; sin embargo, su espíritu, ávido e inquieto, dióle fuerzas para buscar aquella existencia muelle, descuidada y venturosa, con la que tanto soñara. Pero, a medida que su ambición se dilataba, vió que no sólo él apetecía ser rico: millones de hombres, llegados de todas partes del mundo, disputábanse la presa imaginaria.

—¡Creí que el único pobre era yo!—exclamó, no dando crédito a lo que veía.

El último aldabonazo le cerró definitivamente las puertas de la caridad, y aquella noche, sin estrellas, tuvo que refugiarse en el banco de un paseo; después, en el zaguán de una puerta, y luego, donde le dejaban, pues la calle no es de todos. Cierta noche, cansado de buscar un albergue confortable, se introdujo furtivamente en un palacio que estaban construyendo; a tientas se acurrucó entre montones de mezcla y largas pilas de ladrillos, y entonces, avergonzándose de sí mismo, dió rienda suelta a su dolor. Vióse más solo que nunca; cada vez más lejos de su tierra pródiga, de sus costumbres hospitalarias, de su cielo clemente para todas las ilusiones bajo el cual los espíritus fatigados podían reposar y regenerarse. El abatimiento le hizo derramar la primera lágrima...

—¡Eh, compañero!—le dijo de pronto una voz en las tinieblas.—¿También tú te permites el lujo de vivir en este palacio?

—¿Quién es usted?—preguntó Abel bajo el sopor del sueño.

—Uno como tú; me llaman "el atorrante", pero yo siempre fuí bohemio.

El que así hablaba se acercó hasta tocar los hombros del provinciano. Instintivamente, las manos se buscaron en las sombras y chocáronse con esa triste efusión que se comunican el desamparo y la miseria. Luego, el recién llegado preguntó con timidez:

—¿Has comido?

—No.

—Pues toma.

Y le alargó un paquete.

Las manos de Abel palparon ávidas el envoltorio.

—Lo he robado para mí—agregó el otro;—si tienes hambre, iré por más, ya que tú no sabes dónde se roba.

El joven sintió un estremecimiento de terror y dejó caer el paquete al suelo.



—¿Qué es eso, no comes?—insistió burlona la voz en las tinieblas.

—Ya no tengo apetito.

Transcurrió un largo silencio, y sin que Abel se diera cuenta, musitó tristemente:

—¡Quién pudiera ser rico!

—Eres egoísta, cuando ambicionas el dinero—replicóle desdeñoso el desconocido.

—¿Es que tú no quieres ser rico?

—Lo he sido varias veces, amigo mío, y si ahora no lo soy, se debe a que siempre desprecié, por inmoral, el dinero. La riqueza obliga al hombre a claudicar de muchos de sus sentimientos; ser rico equivale a ser insensible a todo. ¡Ah, si no existiera el dinero, seríamos menos bestias de lo que somos!

—Para ser pobre, es usted muy inteligente—exclamó Abel admirado.

La misma voz extraña replicó con sorna:

—Inteligentes somos todos en Buenos Aires; aquí no hay ningún tonto, porque el que lo es, se muere de hambre. Un hombre solo, rara vez cree en la fortuna; pero unido a otros hombres, ve la riqueza en todas partes. Por eso la guerra social es aquí tan dolorosa; miles de hombres, con una ambición ciega, se lanzan todos los días a la conquista del dinero, y en su frenética carrera unos caen y otros se levantan. El que cae sirve de escalón a los que vienen detrás, y los gritos de dolor de los vencidos son carcajadas de alegría de los triunfadores. La muchedumbre busca la igualdad de la fortuna y crea la desigualdad de las riquezas. Sólo muy pocos consiguen llegar al límite de lo ignorado y misterioso, y para conseguirlo hasta se matan. La cumbre es una gran pirámide de risas y lágrimas. La gloria, la popularidad y la fama exigen el sacrificio de esos ideales que han centuplicado las fuerzas de la especie y han extendido sobre el mundo el imperio de la inteligencia. Diríase que el hombre, como todos los seres, obedece a la ley eterna que destruye para subsistir. La muerte no es más que vida en apariencia; los grandes árboles ahogan con sus raíces a los vegetales; las plantas se disputan el jugo de la tierra y el aire y la luz; las aves se apuñalan con sus picos y garras por el dominio del espacio; los peces, crustáceos y mariscos, se exterminan mutuamente, y, en general, todos los animales no tienen otra misión que la de destruir para vivir. El hombre no podía ser menos, y ha superado a las ventosas del pulpo, a las mandíbulas del cocodrilo y al veneno de las serpientes.

Lanzó un largo suspiro el desconocido y agregó con pesadumbre:

—Aparentemente, nos hemos civilizado, pero los palacios de hoy son las cuevas trogloditas de ayer; las ciudades prehistóricas en nada se diferencian de las poblaciones de nuestro siglo; el hombre paleolítico es el mismo que a través de todas las edades ha simbolizado las fuerzas diabólicas del pecado con el sátiro, el fauno y la sirena, y el que, al andar de los tiempos, pese a todas las civilizaciones, siempre será el hijo de Adán, que mata a su hermano Abel.

Iba a proseguir el misterioso personaje su sátira cruel de la vida, cuando oyóse un gran estrépito, como crujir de maderas y choques de hierros, y en seguida una masa informe descendió vertiginosa al suelo. El joven y su interlocutor cayeron abrazados bajo los escombros del andamiaje hecho pedazos. La voz burlona aun tuvo tiempo de decir, con la vaguedad de un gemido:

—¡Adiós, quién sabe hasta cuándo!

Con una agitación febril, el provinciano abrió los ojos, y un rayo de sol, cayendo de lo alto, puso una mueca rígida en su fisonomía. En aquel instante llegaban los obreros entonando su cántico de servidumbre y libertad. Era el momento decisivo...

—¡Por caridad, déjeme vivir!—articuló casi desfallecido.

El capataz, después de mirarle con dureza, contestó:

—Si usted no robó anoche le anduvo "raspando"...

Pero como observara el brillo de una lágrima en los ojos ensombrecidos del joven, le dijo dulcemente:

—Le confundí con un ladrón; disculpe... ¡Usted es un hombre que quiere ser honrado!

Y le tendió fraternalmente la mano callosa y dolorida.

F. BARRIOS VALLEJO.

## Filosofando

Este vaso repleto de cerveza,
al cual en breve tiempo he de apurar,
háceme, sin yo querer, filosofar
sobre su acre sabor y su aspereza.

Me dejo seducir por la belleza
de su espuma, fugaz cual la del mar,
que en mi eterno poético soñar
simboliza lo dulce en su pureza.

Llevo el vaso a mis labios, inconsciente,
y su sabor amargo, repelente,
háceme reflejar mi desagrado.

Así en la vida una apariencia bella
nos arrastra, inconscientes, en pos de ella
y su belleza, al fin, no es lo soñado.

FÉLIX RODRÍGUEZ AQUINO.

## Ananké

Esa noche sombría
en la penumbra de un café bohemio
sobre el humo cargado de las pipas
fluctuando el infinito del misterio,
alguien vino y leyóme
el amargo deliquio de estos versos...

Hay algo indefinible
y funesto a la vez, en el hastío...

Esta noche de tedio
quiero aspirar el éter del olvido;
quiero un vaso de alcohol sobre mi [mesa,
acogerme a su abrigo
¡el refugio de tantos!—y embriagado
truncar el giro al pensamiento mío,
y en alas de mi amarga fantasía,
olvidando, olvidarme de mí mismo!...

De afectos maternales
yo nada sé. Ese amor puro y divino
que protege a la infancia venturosa,
que es alma de los niños,
transfusión sacrosanta de ternuras,
efluvio bienhechor y bendecido,
en la mujer congénito;
ese amor que desprecia el sacrificio,
que a las madres en mártires convierte;
ese amor, ese amor no he conocido...

Soy un mísero fruto,
el germen miserable de un capricho
lanzado a la ventura;
soy un vástago paria y maldecido
que lleva en sus espaldas como heren- [cia,
como eterno castigo,
la cruz de la orfandad, del abandono,
y el estigma infamante del ludibrio!
... ... ... ... ... ... ... ... ...
Esa noche sombría
en la penumbra del café bohemio
sobre el humo cargado de las pipas
flotó un vaho de crimen y misterio...

EDUARDO M. OCAMPO.

## Jirón gaucho

Montó el gaucho sobre el flete,
la pampa, altivo, cruzó,
montes y sierras ganó
como el más diestro jinete;
la existencia fué juguete
al juzgar por sus hazañas,
y en las tortuosas campañas
de su vida transitoria,
dejó un laurel de su gloria
como un guardián de montañas.

Arriesgado con la suerte,
fué de la patria un testigo
arrojando al enemigo
a las puertas de la muerte;
supo mostrarse más fuerte
por su destreza y valor
y afrentando aquel rigor
que sólo en su pecho late
fué el primero en el combate
para salir vencedor.

Allí mantuvo latente
el prestigio de su acción
cubriéndole un galardón
a su fama de valiente.
Gaucho que, erguida su frente,
jamás el mundo inclinó,
el que su vida formó
en un rincón del desierto
y el que ha vivido despierto,
ante las glorias que dió.

ANDRÉS PÉREZ (HIJO).

## Los hechos desahucian a los impugnadores de la ley de alquileres

Hace pocos días leíamos el importante dictamen del procurador ad hoc de la Suprema Corte, doctor Horacio Rodríguez Larreta, en el asunto de la ley de alquileres. No dejaba de ser chusco, dicho sea de paso, que en el caso sometido a aquel tribunal, y que diera ocasión a dicho dictamen, fuera la doctora Julieta Lanteri Renshaw quien impugnara, alegando vicio de inconstitucionalidad, la ley de alquileres. Todos creíamos que la doctora Lanteri Renshaw profesaba ideas avanzadas, y que a ella le importaba más la justicia que la Constitución. Estábamos equivocados, pues. Pero la culpa fué nuestra, pues en realidad no recordamos que nunca la doctora Lanteri Renshaw — de quien tampoco sabíamos que tuviese la suerte de ser propietaria—descubriese sus opiniones en materia de alquileres.

Pero decíamos que leíamos aquel importante documento:

Dentro de nuestra Constitución no existen derechos absolutos en la acepción lata del término;

Todos los derechos individuales reconocidos y consagrados por la Constitución Nacional, están sujetos a las limitaciones o modificaciones que los derechos de la sociedad imponen;

En manera alguna resulta la ley número 11.157, atentatoria al principio fundamental de la inviolabilidad de la propiedad;

No es lógico sostener que tal restricción o limitación (las que impone la ley de alquileres a los propietarios), es violatoria de la Constitución Nacional, si se advierte que esta misma Constitución permite expresamente en su artículo 67, que el Congreso imponga, cuando el bien general del Estado lo exige, contribuciones directas que no son propiamente sino capitaciones e impuestos sobre la propiedad;

Nadie ha argumentado jamás con éxito que las leyes que reglamentan el comercio y la industria, y que limitan, restringen y hasta prohiben el ejercicio de algunas industrias susceptibles de comprometer la salud o de afectar la moralidad pública, son contrarias a la Constitución, so pretexto de que esas limitaciones, restricciones o prohibiciones, son atentatorias al derecho de trabajar y comerciar libremente.

Sin embargo, los impugnadores de la ley de alquileres pretendían que si había una cosa manifiesta, era la inconstitucionalidad de la ley.

Pero, a la verdad, parece que a ellos todo les sale al revés. ¿Cuál era su otro argumento principal, aparte del de la inconstitucionalidad? Nada menos que éste: ¡la ley de alquileres iba a tener la funesta virtud de paralizar de golpe la edificación! En el preciso momento de ser promulgada la ley, y a más tardar, dentro de las 48 horas, las obras iban a quedar suspendidas, congeladas, petrificadas y encantadas, y los que en adelante necesitasen nueva habitación, tendrían que conformarse con una carpa y hacer dos o tres años de camping en algún terreno baldío o en la azotea de algún vecino caritativo.

Tampoco hubo nada de eso. Al contrario, se edifica con mucha actividad, y es una gloria ver algunas grandes obras en construcción. Por su parte, los constructores hace ya bastantes semanas que se manifiestan satisfechos, y eso que al parecer habían perdido para siempre el humor y el apetito durante los años de la guerra y los primeros de la post-guerra. Están contentos, sí; y no sólo se edifica dentro del perímetro metropolitano, sino en los pueblos circunvecinos. Es decir, algunos pretenden que allí se edifica todavía más que aquí.

¿Y por qué no había de ser así?, nos decía un constructor. ¿Acaso la propiedad no era excelente negocio el 1.° de enero de 1920? Además, la propiedad siempre será el mejor negocio para el capitalista tímido, y por añadidura tiene la ventaja de la valorización espontánea, pues a pesar de todas las alternativas, la propiedad siempre se valoriza. Mientras haya capitalistas tímidos —y en la República Argentina no es menester buscarlos con linterna—nunca faltará quien quiera edificar. Por último ¿qué daño podía hacerles la ley de alquileres a las propiedades construídas posteriormente al 1.° de enero de 1920? Absolutamente ninguno. Suponiendo que la ley perjudicase a la propiedad, el perjuicio se detendría antes de llegar a las construcciones nuevas. Y tampoco echemos en saco roto las facilidades últimamente acordadas a la edificación.

El argumento de la inconstitucionalidad y el de las perturbaciones que la ley iba a causar en la edificación, caracterizan muy bien a los impugnadores doctrinarios de ella. Son los individualistas, es decir, unos fanáticos, es decir, unos extremistas, como otros cualesquiera. Ellos piensan que los hombres deben sacrificarse en el ara de los principios individualistas. Si no lo hacen, peor para ellos. Sucederá, por ejemplo, que la edificación se interrumpa... Los derechos individuales son absolutos. El derecho de propiedad individual es absoluto. El Estado no debe intervenir en las transacciones entre los individuos, porque la libertad de los mismos es absoluta. ¡Dejad que todo se rija por la ley de la oferta y la demanda. ¡Dejad que todo se arregle en libertad absoluta! Ninguno tiene a bien fijarse en que los hombres vivimos en sociedad, y que tenemos que renunciar al individualismo — una cosa que, cuanto más pura, más nos acercaría a la vida primitiva—en la medida necesaria para la convivencia en esa forma. Pero ni la sociedad, ni el tiempo, ni la historia, les dan nunca la razón a los fanáticos, ni a los extremistas, ni a los insensatos. A lo sumo se la darán los grandes matutinos.

---

*Una reina guerrera.*—Cuando a Semíramis se le murió su marido Nino, se vistió de hombre para hacerse respetar de su hijo, aun cuando algunos historiadores sostienen que adoptó el traje masculino para engañar a los extranjeros. Es lo cierto que Semíramis tenía un valor impropio de su sexo y llegó a formar un crecido ejército que con impávida intrepidez condujo ella misma, apoderándose en poco tiempo de Persia, Egipto y Libia.

---

*Muñecas irrompibles* suelen calificarse en los bazares a muchas de celuloide o de biscuit que luego duran un par de semanas en manos de los chicos. Una revista norteamericana publica la noticia de haberse fabricado la verdadera "muñeca irrompible". Este tipo de juguete es de madera con la cabeza maciza; está articulada por muelles de acero y la cara minuciosamente pintada al óleo, permite ser lavada sin peligro. Nada hay en ella que pueda romperse o descomponerse fácilmente.

---

*Las virtudes del ácido bórico* no son todo lo conocidas que merecen serlo. Mezclado con un poco de vaselina hace desaparecer los barrillos de la cara y suaviza la piel después de afeitarse quitando toda molestia. La misma preparación es eficaz contra los diviesos del cuello, contra los labios irritados y las manos agrietadas. La caspa desaparece a la primera o segunda aplicación de este remedio que también se emplea en diversos afecciones de los párpados y de la piel.

# EN EL MUNDO DEL CINE



Earle Williams, de quien se anuncia su próximo divorcio de la belleza neoyorkina Florence Waly.

Earle Williams sufre nuevos contratiempos legales. Cuando, hace pocos años, se anunció su casamiento con una famosa belleza neoyorkina, Florence Waly, Earle fué demandado ante los tribunales por Roma Raymond, quien lo acusaba de no haberle cumplido una promesa de casamiento y exigía como indemnización más de 100.000 pesos, obteniendo solamente la mitad.

Ahora se sabe que está a punto de divorciarse de su esposa, aunque se niegue a conversar de este asunto.

La causa no tiene arreglo: Ya está en manos de abogados...

Pola Negri hará un viaje a Norte América próximamente.

Se la espera por igual en Nueva York y Los Angeles.

Durante estos últimos años no ha surgido personalidad cinematográfica más interesante ni más favorecida por el público que Pola Negri.

A este éxito se une, respecto de ella y en no poca parte, un cierto encanto misterioso. Los viajeros que vuelven de Europa han esparcido sobre Pola los más contradictorios rumores.

Según algunos, se trata de una mujer deliciosa, regocijada y que no tiene en su vida interés superior al del cuidado de su madre y hermanas, de las que es el único sostén. Según otros, es una bella mujer, impetuosa y casada con un conde polaco. Otros, aún, afirman que se llama realmente Paulina Swartz y que es alemana, así como su marido.

Otros... pero no todo lo que de ella se dice puede contarse.



Pola Negri, personalidad cinematográfica de las que más han surgido en estos últimos tiempos, y de quien se han esparcido, sobre su persona, los más contradictorios rumores.

El público aficionado al arte de Ricardo Barthelmess puede estar satisfecho con el éxito obtenido por su actor favorito.

Barthelmess es, en efecto, el primero de los actores que han actuado bajo la dirección de Griffith y que obtiene éxito trabajando con elenco propio y sin contar con el apoyo del gran director.

Este resultado no lo ha obtenido Barthelmess sin trabajar mucho y seriamente; pero toda la crítica está conteste en que la primera película que lo presenta como "astro" ha sido un verdadero triunfo.

Jean Acker, esposa de Rudolph Valentino, ha presentado una demanda de divorcio contra su marido, ante el tribunal competente de Los Angeles.

La señora Valentino pretende que su aventajado esposo ha cambiado completamente con ella, desde que es célebre y rico. Casados cuando él era pobre y desconocido, así como amoroso con ella, la señora Valentino pretende que, no bien alcanzó gloria y fortuna, su esposo comenzó a hacerle la vida común insoportable, haciéndole reproches injustificados y escenas continuas de violencia.

Grace Darmond, con quien vive la señora Valentino y donde también pasó algún tiempo con su marido, es una de las principales testigos de la demandante.

Rudolph Valentino, contra quien su esposa ha presentado una demanda de divorcio ante el tribunal competente de "Los Angeles".

Se anuncia que Perla White no continuará por mucho tiempo formando parte de la Fox.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA. — STEWART ROME



**Dentro del esfuerzo hecho por el arte mudo europeo para competir con su formidable rival yanqui, se destacan principalmente dos naciones: Inglaterra y Suecia.**

**En Inglaterra, sobre todo, el entusiasmo por el cine es enorme, y se han creado varias empresas de arte mudo que, con diversa fortuna, se han hecho un renombre y un público.**

**Una de ellas, la encabezada por Stewart Rome y Violet Hopson, es la que hasta ahora ha satisfecho más las exigencias de la crítica y de los espectadores.**

**Stewart Rome es el más norteamericano de los actores cinematográficos ingleses. Atlético y bien parecido no ha tardado en destacarse, imponiéndose desde una de sus primeras películas: "El caballero Jockey".**



Perla White, que pronto abandonará los talleres de la Fox, para dedicarse nuevamente a los dramas sociales, que son los que la llevaron a su celebridad.

Desde que abandonó las producciones en series, Perla White no ha hecho nada de importancia para el arte mudo. La empresa Fox le paga un importante salario, pero no es seguro que lo recupere con las producciones de la estrella.

En cuanto a ésta, parece decidida a volver a la interpretación de los dramas sociales que la iniciaron en la celebridad.

Constancia Talmadge ha explicado del siguiente modo su divorcio con John Pialoglo:

"Me di cuenta de que me sería forzoso sacrificar mi felicidad conyugal a mi carrera. Mi esposo me reprochaba mi consagración a mis ocupaciones artísticas, sin comprender que éstas han sido siempre las más importantes para mí. Por eso he decidido separarme, Cuando fuí al Oeste, este año, me separé para siempre de mi marido."

Constancia vive actualmente con su hermana Natalia y Buster Keaton, esposo de la precedente.



Constancia Talmadge, que en el presente artículo explica su reciente divorcio con John Pialoglo

Los amigos íntimos de la familia declaran que el matrimonio de Constancia no satisfizo nunca a la señora Talmadge, madre de las actrices de ese nombre y no menos célebre en el mundo del cine que la señora Pickford.

Mientras la menor de las Talmadge pide su divorcio, las dos hermanas mayores—Norma y Natalia—parecen perfectamente felices con sus respectivos esposos.

Norma es, como se sabe, la esposa de Joseph Schenck desde hace varios años, y los amigos de este matrimonio encarecen de continuo su amable y cordial intimidad.

En cuanto a Natalia, dió hace poco a sus dos célebres hermanas la noticia de que estaban a punto de ser tías...

¡Pobre John Pialoglo! Pensar que hace pocos meses, cuando se tuvo noticia de su casamiento con Constancia, tantos lo envidiaban...



Dorothy Dalton, una de las más afortunadas estrellas de cine. Habiendo ganado recientemente un amigo la bonita suma de 72.000 pesos oro, los regaló a la bellísima actriz.

Si lo que se cuenta es cierto, Dorothy Dalton es una de las mujeres más afortunadas de toda Norte América.

Hace poco, se cuenta, que habiendo ganado uno de los amigos millonarios de la estrella la bonita suma de 72.000 $ oro, reconociendo que a él no le hacía ninguna falta esa suma, la regaló a la bellísima Dorothy, que no se ha empobrecido actuando en cine...

Además de ser una de las actrices más bellas y ricas de la pantalla, Dorothy es, asimismo, una de las más andariegas; se calcula que, durante los ocho últimos meses del año pasado, no anduvo, en diversos medios de locomoción, menos de 24.000 millas.

Se explica que haya ido a Los Angeles para pasar una breve temporada de descanso.

Eddie Polo, que cambia de compañía por irse a Europa.

Una de las primeras ambiciones de Agnes Ayres fué la de ser telefonista.

William Duncan es uno de los aficionados más entusiastas del box, y su esposa, Edith Johnson, suele acompañarlo en sus ensayos pugilísticos.

Una de las ambiciones, hasta hace poco secretas de Wallace Reid, es la de interpretar papeles dramáticos.

Bull Montana suele usar un brillante tan enorme, en uno de los dedos de su mano derecha, que si fuese legítimo bastaría para pagar la deuda alemana.

La mayor afición de Mack Sennett es por la pesca, a la que se dedica todos los domingos.

El verdadero nombre de miss Du Pont es Margaret Armstrong. El cambio de nombre le fué impuesto por la empresa Universal.

Samnelito rayo de sol, el negrito que comenzó por acompañar a Mariquita rayo de sol en las películas de ésta, ha sido contratado para actuar con Wesley Barry.



Harry Carey, que deja la Universal por cuestiones de salario.

**Tres astros de la Universal abandonan su compañía.** — ¿Por qué tres de los artistas más populares de la Universal abandonan a la compañía en que se han hecho famosos? ¿Quienes son ellos? Eddie Polo, Eileen Sedgwick y Harry Carey, el popular "Cayena".

Harry Carey, el primero, asegura que sus relaciones con la Universal han sido siempre cordiales, y que la ruptura de su contrato ha sido la consecuencia de un convenio amistoso.

Eddie Polo y Eileen Sedgwick han hecho declaraciones parecidas.

Eileen Ledgwick, que prefiere salir de su empresa a compartir el primer puesto artístico.

# EL GRAN ACONTECIMIENTO

*Explícase en este artículo, de la manera más elemental y clara posible, la teoría de la relatividad del sabio Einstein, teoría ya célebre en todo el mundo y llamada a constituir por su importancia el gran acontecimiento científico de nuestra época.*

Todo el mundo habla hoy de Einstein y de su teoría sobre la relatividad; a todas cosas se aplica esta teoría; en todos lados se procura exponerla; por distintas partes se quiere buscar precursores de su autor; en fin, un escritor español contemporáneo, habla de ella y dice que "sólo es comprendida, no ya juzgada, por unas docenas de cabezas en toda la anchura de la tierra".

Ciertamente que no es nada fácil comprender la teoría. Como todos los grandes inventos teóricos, supone una cantidad inmensa de conocimientos y una inteligencia muy clara. Ni una cosa ni otra son demasiado comunes entre los hombres; de aquí la dificultad que se halla en comprenderla. En calidad de dato ilustrativo al caso, puede darse el siguiente: una empresa cinematográfica norteamericana ha pagado varios miles de dólares por una película en que se trataba de exponer popularmente la teoría. Vamos nosotros también a ver si hacemos una exposición elemental de ella, valiéndonos de diferentes publicaciones, entre ellas la del propio Einstein ("La teoría especial y la teoría general de la relatividad al alcance de todos"), la de Erwin Freundlich ("Los fundamentos de la teoría de la gravitación, de Einstein"), la de M. Schlick ("Teoría de la relatividad"), y la del "Boletín Mensual" de la casa Calpe de Madrid ("La paradoja de los relojes", N.° 9, septiembre de 1921).

Ante todo, será conveniente ponernos de acuerdo acerca del significado de esta palabra: relatividad. Si yo digo: "el hombre es mortal", afirmo que el hombre muere siempre, y con ello hago una afirmación absoluta; pero yo puedo decir: "Juan ha muerto", y con ello hago una afirmación relativa, pues he afirmado algo de alguien en particular, y no de todos en general y para siempre. Otro ejemplo más accesible: cuando decimos que una casa es alta, queremos decir que es más alta que otra que no se eleva a igual altura; no afirmamos que sea alta ahora y siempre, pues si, teniendo tres pisos, mañana las casas todas fuesen de veinte, nos parecería baja; afirmamos simplemente que es alta en comparación con otra de un piso. Esto es una afirmación relativa, porque "refiero" la altura de la casa a la de otra.

Pongamos ahora un caso sencillo de experiencia ordinaria, que todos hemos podido observar. Estoy sentado en un vagón y arranca el tren. El tren, sigue. ¿Cómo me encuentro yo? ¿En movimiento o inmóvil? Lo primero que se ocurre responder, es que me encuentro inmóvil, puesto que estoy sentado en el asiento del vagón. Sin embargo, no es así. En realidad, estoy de las dos maneras: inmóvil y en movimiento. ¡Cómo! Muy fácil.

Si se me juzga con relación al vagón, es decir, si se me compara con el vagón, estoy inmóvil, pues el vagón y yo nos encontramos siempre juntos, como si los dos permaneciésemos quietos en la estación; pero si se me juzga con relación al campo que el tren va atravesando, es decir, si se me compara con los lugares que el tren recorre y deja atrás, estoy en movimiento, pues voy recorriendo y dejando atrás esos lugares, que están inmóviles.

Coloquémonos en otra situación diversa. El tren arranca despacito y ya, dentro del vagón, voy caminando hacia la cola del tren. Si ahora se me juzga con relación al campo que atravesamos, estoy quieto, pues aunque el tren me lleva hacia adelante, yo desando el camino con mis pasos y me hallo siempre en el mismo sitio del campo; pero, en cambio, si se me juzga con relación al vagón, estoy en movimiento, pues voy recorriéndolo para atrás.

¿Nos explicamos ahora? He ahí cómo podemos estar a la vez inmóviles y en movimiento, y cómo estando en movimiento para una cosa, podemos estar quietos para otra. El movimiento, pues, es relativo. No diremos que "las cosas o las personas se mueven", pues esto es una afirmación absoluta o general, y acabamos de ver que a veces no se mueven, aunque lo parezca; diremos que "tal cosa o tal persona se mueve o se ha movido en tal ocasión y con relación a tal otra cosa o persona", y esto es lo que se llama relatividad del movimiento.

Hasta aquí, no revelamos nada nuevo. Hace tiempo que la física tiene admitida la noción de relatividad en el movimiento, y ya no repugna a nadie. Pero, de pronto, viene el sabio alemán Einstein y dice que el tiempo y el espacio también son relativos. La física, sostenía invariablemente que espacio y tiempo eran absolutos, es decir, que, por ejemplo, un metro tenía siempre la misma longitud (a no ser que dejara de ser un metro cabal) y un minuto o un segundo eran de igual duración en todas partes y en todas las circunstancias. Einstein, afirma que no; afirma que un metro (u otra medida de espacio cualquiera, es claro) puede ser más o menos corto o largo, y un minuto o un segundo, de más o menos duración, sin que el metro deje de ser metro, ni el minuto, minuto; ni el segundo, segundo. Aquí está lo grave del caso, y aquí es donde Einstein desarrolla su teoría de la relatividad.

Veamos primero la relatividad en el tiempo. Estamos otra vez en el tren, en la estación. El maquinista, hace en la locomotora una señal luminosa. Esta luz, tarda un tiempo determinado en llegar al furgón, donde yo me encuentro. Luego, el tren marcha a toda velocidad. El maquinista vuelve a hacer la señal. Es evidente que ahora la luz tardará menos tiempo en llegar al furgón, pues como el tren corre, el furgón va al encuentro de las ondas luminosas. Yo, salgo de mi casa para ir a buscar a un amigo. Si el amigo me espera en la suya, tardaré una hora en encontrarlo, es decir, una hora en recorrer la distancia que hay de mi casa a la suya. Pero, si al tiempo que yo salgo de mi casa, sale él también de la suya en dirección a la mía, caminando los dos al mismo paso, claro que tendré que encontrarlo en media hora, es decir, con la mitad del trayecto. Lo propio sucede con la luz de la señal de la locomotora: sale a buscar al furgón y lo encuentra antes que cuando el tren estaba quieto, porque ahora el furgón va en su busca también.

Sin embargo, la física mide los dos tiempos y no encuentra diferencia alguna entre ellos. Hay aparatos delicadísimos, con los cuales puede registrarse una fracción pequeñísima de segundo. Pues bien, con ninguno de esos aparatos se ha podido comprobar que la luz tardase en llegar al furgón en marcha menos tiempo que al furgón quieto. ¿No es esto una aberración? Aunque mi amigo salga también de su casa en dirección hacia mí y venga por mi mismo camino, ¿no he de encontrarlo antes que si me aguardase sentado en su despacho?

Lo que ocurre, sencillamente, es que no podemos juzgar los dos tiempos análogamente. El primero (mientras el tren está en la estación) es un tiempo determinado con relación al tren quieto; y el segundo (mientras el tren marcha) lo es con relación al tren en movimiento. ¿No podía yo estar a la vez en movimiento e inmóvil en el tren? Pues ahora también los dos tiempos que tarda la luz en llegar al furgón pueden ser a la vez iguales y desiguales. Diremos, por lo tanto, que el tiempo del tren en marcha es un tiempo más lento, puesto que, no obstante salir el furgón al encuentro de la luz, tarda en llegar a ella lo mismo que si se quedase quieto. He aquí cómo un segundo puede ser a veces más largo que otro, y cómo se explica la relatividad del tiempo. ¿Y el espacio?

Para medir la longitud en reposo, no se necesita tener en cuenta el factor tiempo. Yo quiero medir un pedazo de tierra, y no necesito más que superponerle el metro, prescindiendo por completo del tiempo que haya durado la operación. Pero ahora quiero medir una longitud en movimiento—un tren en marcha, por ejemplo—y ya la situación varía por completo. Sigamos en el tren para explicárnoslo claramente.

Voy de Retiro al Tigre y, suponiendo que Olivos esté en el medio mismo del trayecto, desciendo allí. A las 12 en punto, en Retiro y en Tigre se produce un estampido poderoso, que me llega simultáneamente a los oídos. Ahora, yo vuelvo a ir en el tren. Al pasar por Olivos, sin detenernos, vuelven a producirse los estampidos de Retiro y Tigre. Los que están quietos en la estación, oirán los dos a la vez, como yo antes; pero yo, en el tren en marcha, oigo primero el del Tigre, porque voy al encuentro de él, mientras que del de Retiro me estoy alejando.

Como se ve, siendo uno solo el trayecto, es decir, siendo una sola la longitud, no he podido hacer que coincidan los estampidos en el tren y en la vía. ¿Qué debo decir, pues? ¿Que en el tren Olivos está más cerca del Tigre que en la vía? Sería un absurdo evidente. Lo que debo decir es que en el tren, los metros son más cortos, y me resulta menor la distancia que desde la vía, que está quieta.

Estas son las líneas generales de la teoría de la relatividad.

**Luis MIRABEAU.**

## El rodeo

Negro manchón circular
en el centro del potrero —
semejando un hormiguero
a punto de reventar —
rompe aquella regular
alfombra fresca y galana,
donde el verde se desgrana
en extensión infinita
y ebrio de amores palpita
al beso de la mañana.

Mancha antipática y vil
que sobre el campo se asienta —
cual pústula virulenta
en un rostro de marfil —
Amplio y tétrico redil,
sin paredes ni cercados,
donde llegan los ganados
buscando leyes ajenas,
como buscan sus cadenas
los hombres degenerados!...

Sobre los negros terrones
del piso duro y caliente,
conversan trágicamente
las brasas de los fogones...
Crujen los fuertes tendones
del novillo maniatado,
ante el fierro calentado
al rojo, — gaucho buril —
que traza sobre el "cuadril"
la marca del hacendado.

Muy cerca. Un potro rosillo
dominado por el lazo,
llora el terrible fracaso
de sus sueños de padrillo...
Entra pujante el cuchillo
serruchando con afán
y... sus vísceras se van
con el acero inconsciente
y... queda como sirviente
del serrallo de un sultán!

Más allá. Por la lomada
que corta en dos a camino,
alrededor del molino
cierra filas la vacada...
Y a la voz de la peonada —
con ignorancia que aterra —
marcha enfilando la sierra,
con rumbo a los mataderos,
¡como van pueblos enteros
al abismo de la guerra!

EDUARDO PECOITS.

## Tres rosas

BLANCA

Alba purísima es la rosa abierta
sobre el jarrón de mármol coruscante;
si una gota de agua la humedece,
la gota torna en perla o en brillante.
Como en tu alma, amada, mi desdicha
sintióse ser amor en un instante.

ROJA

En un antiguo vaso, ya olvidado,
por extraño capricho ha florecido
una rosa rubí; rosa que ha vuelto
más alegre el cristal y más querido.
¿Qué milagro de amor tienen tus besos
que todo mi dolor fuese al olvido?

AMARILLA

Nadie su aroma aspira, receloso
de encontrar un perfume despreciable.
Pobre flor amarilla, rosa enferma,
que no ambiciona ya ni el miserable.
Tal mi amor, mañana, descreído
ante tu olvido injusto e inexorable!

ENRIQUE COSSI.

# LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

## ¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que volvieran los tiempos aquellos en que la mayor parte de los matrimonios se realizaban por amor y no se medían las diferencias de posiciones; lo cual hoy en día a la mayor parte los induce el interés sin importarles la felicidad de un hogar.—*Mendocino.*

Mi mayor felicidad sería que el simpático rubio que amo, dejara de hacerme sufrir con sus miradas indiferentes y despreciativas. — *Amor perdido.*

Consistiría en poder encontrar un joven bueno, honrado y trabajador, que ame mucho a esta chica que le corresponderá.—*Dactilógrafa cordobesita.*

Mi mayor felicidad sería que los hombres que lo merecen tuvieran más suerte, encontrando en su camino personas que apreciaran lo que valen; así no sufrirían mi papá y mi hermano tan injustamente, porque en el taller el señor ingeniero juzga al uno por petisito y al otro por reflejar en su rostro el sufrimiento de las injusticias del mundo, siendo los más adelantados del taller y son los que menos ganan. ¡Qué injusto es el mundo!—*Amargura.*

Mi mayor felicidad sería que mi idolatrado novio se convenciera por completo que lo amo locamente y que piense que al no verlo sufro las penas de San Clemente.—*Morocha Tupungatina.*

Que el joven que al parecer me ha olvidado, no volviera nuevamente a interponerse en mi camino.—*Lucy.*

Mi mayor felicidad consistiría en que la mujer desapareciera por completo de la tierra, porque es la causa de los sufrimientos del hombre.—*E. Pusterla Arturo.*

Sería que el hombre que amo con todas las fuerzas de mi corazón, me correspondiera del mismo modo y, una vez unidos por los lazos del matrimonio, dejara a un lado a los amigos para poder vivir tranquilos y dichosos en nuestro cálido hogar.—*Cabellos de oro.*

Ser una de las pocas madrastras compasivas de una o dos ricas criaturitas, que tengan por papá un "buen viejito" entre los 35 y 45 años que, pareciéndonos moralmente (en bondad, cultura, sensatez, orden, etc), formáramos un hogar donde existiera la reciprocidad de amor y respeto y como complemento hubiera también un símil en las rentas, dos canarios con pico.—*Acacia.*

Construir para la mujer que amo en secreto un palacio con los cimientos de amor, sostenido por las potentes columnas de la fe, por umbrales la esperanza, por arma el trabajo, jardines la poesía y recreo la ensoñación, hacer tapices con la maledicencia para poder techarlo con la felicidad.—*Soñador.*

Mi mayor felicidad sería poder tener un auto de carrera de 60 HP. para tomar parte en la gran prueba automovilística Buenos Aires - Rosario - Buenos Aires, para así batir el record de velocidad.—*Un aficionado santafecino.*

Mi mayor felicidad sería que me amara, tan inmensamente como yo la amo, una hermosa y simpática rubia de grandes ojos, profundamente llenos de tristeza y calma, que ha poco tiempo cautivara mi amargado corazón.—*Argentino.*

Sería que los chicos modernos se libertaran de cierta fiebre donjuanesca que les ataca, evitándose, por lo tanto, de caer a menudo en un triste ridículo. —*Cine Oeste.*

Mi mayor felicidad sería que mi querido hermano no fuera tan malo y me hiciera casar con el hombre a quien tanto amo; sin él la vida sería imposible para mí.—*María Elena Mazzini.*

## ¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal soñado lo constituye una simpática morochita de regular estatura, más bien alta, delgada como lo soy yo, de ojos negros como la noche, de expresión dulce. Ella aprisionó mi corazón en forma tal que jamás podré olvidarla.—*Jorge.*

¿Mi ideal? Consistiría en una morocha de ojos penetrantes y soñadores, que no sea linda no importa, basta que su hermoso corazón se una con el que será su fiel compañero.—*Ditarcon Juan.*

¿Mi ideal? ¿Mi sueño? Es aquella que tiene cautivado mi joven corazón; es la única que ha sabido despertar, en el que ha de ser su eterno compañero, un amor profundo y sincero.—*F. R.*

Una mujer exenta de las mil frivolidades propias de la ligereza reinante en nuestra ciudad; consciente de su misión social y que supiera ser mañana buena esposa y buena madre, formando el hogar feliz de mis anhelos.—*Carlos R.....i.*

## El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal lo constituye un joven morocho, simpático, que sea trabajador y que quiera con toda su alma a una joven que, teniendo veintiséis años, no ha sentido en su corazón el fuego de una pasión.—*Clotilde.*

El ideal soñado es un simpático joven de 23 a 25 años, de regular estatura, tez blanca, cabellos castaños, muy amante de las flores, la música y el baile, y, por último, que posea unos ojos negros y seductores que despierten en mí sentimientos desconocidos. — *Rubia entrerriana.*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho sanjuanino, de 20 a 24 años, de hermosos ojos negros, educado, serio (aunque de esto es raro encontrar), inteligente, trabajador. Aunque no tenga un físico tan perfecto, pero sí que no tenga vicios; rico o pobre me es indiferente; siendo trabajador podrá formar un hogar feliz donde reine la tranquilidad y el bienestar con su sanjuanina.—*Allá se las arregle.*



Mi ideal lo constituye una chica de regular estatura; me es indiferente que tenga ojos azules o negros; que practique el tennis, que le agrade la música, las flores y, por último que ame al que ha de ser su eterno compañero.—*Tom el aviador.*

¿Mi ideal? Es una simpática y encantadora vecinita mía; gusta mucho del cine; sus ojos negros son de un mirar de fuego que han despertado en mi corazón una llama de amor por ella.—*Nauj.*

De silueta gentil y andar gracioso, gordita, de ojos y cabellos castaños, de boca escarlata, de expresión dulce, trabajadora, viva e inteligente y que ame con frenesí a—*Colonense.*

Mi ideal es una simpática morochita, vecinita mía, de regular estatura, ojos negros y soñadores; su ausencia deja una inmensa pena en mi corazón.—*Jair.*

El ideal que ha despertado a mi corazón es un joven rubio, que sea lindo y elegante, que sea rica como lo soy yo, que le guste toda clase de diversiones, que no falte a la temporada del Colón y que tenga una numerosa servidumbre. —*Una porteña platuda*

Mi ideal lo constituye un joven rubio, de ojos verdes como el mar, alto, elegante y educado, que con sus ardientes miradas ha sabido despertar en mi joven corazón un amor inmenso y duradero.—*Amor perdido.*

¿Cuál es mi ideal? No me he forjado ninguno, pero desearía encontrarlo: pobre, rico, blanco o negro me es indiferente; que tenga un corazón grande y blando, que sea trabajador como lo soy yo, para que así, cuando podamos formar el nido de los amores, seamos los más dichosos de este mundo.—*Dactilógrafa cordobesita.*

## Confidencias

Para Lirio que agoniza:
Lloras... Llora amargamente, que las lágrimas cristalinas fortificarán al corazón y templarán el alma. Entonces podrás ver en el cielo tormentoso de la perdida esperanza, resurgir paulatinamente la caprichosa estrella de tu felicidad.—*Siempre vivo.*

Para Natura:
Por intermedio de esta simpática revista desearía decirte que un joven, con las cualidades requeridas para tu felicidad, no puede leer tu colaboración en el número 574, sin quedar gratamente impresionado de tan elevadas miras... y... claro está, nada más que... impresionado.—*José.*

Para Porteña:
Encontrar un hombre bueno es muy fácil, igualmente para formar un hogar feliz, basta que usted aspire lo que debe reinar entre dos corazones que se aman. Y no como las mujeres de hoy en día, que pretenden que sea rubio, elegante, ojos fascinadores y que tenga dinero, y no saben que con el dinero no se puede formar un hogar feliz. ¡Qué será de nosotros los negros y ojos tristes!—*Tucumano solitario.*

Contestando a Benegas:
Mujeres como las que usted busca, muchas hay; pero debe comprender que el diamante no se encuentra rodando en la plaza pública, ni en el cine, ni en el teatro impúdico, sino en las entrañas de la tierra.
Busque, pues, esas mujeres que usted tanto desea en el seno de los hogares que tienen por base la moral y el trabajo y no el exibicionismo.—*Mendoza.*

Estimados lectores:
Son repetidísimos los casos en que un joven que busca una compañera, desea que... "sea parecida a la actriz cinematográfica X..." ...y más aún, desean tener por compañera "a la misma actriz" y lo mismo las mujeres para con los actores.
Meditad, lectores. ¿No comprendéis, acaso, que en vuestro mismo país hay quizás mejores personas (mujeres y hombres) que aman verdaderamente? ¿No comprendéis, acaso, que la simpatía que se toma a una actriz es por su artificial belleza y sus heroicas aventuras que vemos desarrollar en la pantalla...?
...Bien habéis visto la manera de amar de dichos actores y actrices... se casan hoy y... se divorcian mañana...
...Y ¿esas son las personas que llenan nuestros ideales?... Os compadezco.—*Un tipo.*

Para Dory:
Tuve el placer de leer en esta culta revista vuestro sueño de amor espiritual.
Hay, en su fondo, celeste Rosa, la sombra aterciopelada de mi amor.—*Escarabajo de oro.*

Para Nancy:
Dime, Nancy, ¿qué calificativo feo, no es digno de ustedes, las mujeres ambiciosas, que acechan el dinero como la fiera a su presa?
Es por ustedes, las codiciosas, que los hombres nos tienen en tan mal concepto... Elimínense... Elimínense pronto.—*Sincera.*

Para Dora Z.:
Dime, amiga mía: ¿por qué buscas siempre la soledad, esa sombría compañera que hace arder en nuestras almas el cirio de la melancolía?... ¿Por qué tus ojos, serenos cual diáfana fuente, tienen la honda tristeza de esas rosas que el otoño deshoja?...
No comprendo la causa de tu melancolía, pero adivino, amiga mía, que llevas, corazón adentro, un otoño interminable... ¡un otoño inmensamente triste!...—*Argentino.*

A Pálida sombra:
No confíes en tu secreto, porque hay un ojo que te observa y escudriña tus ocultas acciones. Ni las alturas ni el aislamiento te defenderán, pues sólo una frente inmaculada y una conciencia tranquila puede vivir confiada.—*Uno que sabe.*

## Picardías femeniles

Se murmura en los altos círculos sociales que un grupo de niñas que acude a Mar del Plata ya no teme que el sol de la rambla oscurezca su tez, porque están en posesión del secreto que en estas mismas columnas revelamos.

Esta sencilla receta que cada niña prepara por sí misma adquiriendo en la farmacia una cajita de almendra amydalosa en polvo basta poner una cucharadita en una palangana de agua para preparar así una horchata de almendra amydalosa y luego sólo es necesario lavarse una o más veces al día para conseguir darle al rostro, brazos y escote aquella blancura que tanto cautiva.

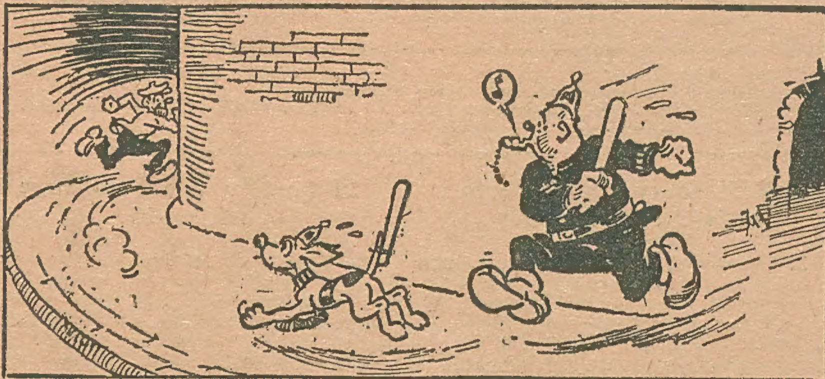
Hay que asegurarse de obtener el producto verdadero para asegurar así el resultado.

Sabemos que las farmacias Franco-Inglesa, del Pueblo y Gibson tienen existencia de este verdadero y original artículo.

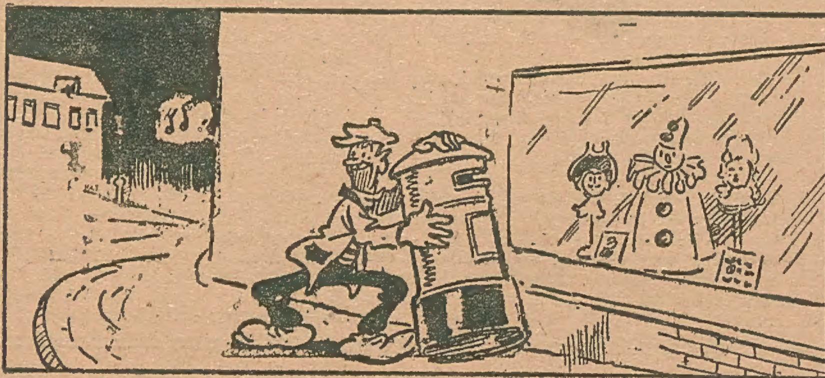


*La primera fiesta movible.*—En los primeros tiempos del cristianismo se celebraba en la iglesia de Oriente la fiesta de Navidad en diferentes meses del año, según los ritos. En unos era en abril, en mayo y en enero otros. San Cirilo de Jerusalén, que floreció en el siglo IV, propuso al papa Julio I que los doctores de Oriente y Occidente se pusieran de acuerdo y fijaran la fecha en que había nacido el Redentor. Concertándose, acordaron que el nacimiento del Niño-Dios tuvo lugar el 25 de diciembre, quedando como definitiva esta fecha para toda la iglesia.

## UN BUZÓN QUE NO ES BUZÓN



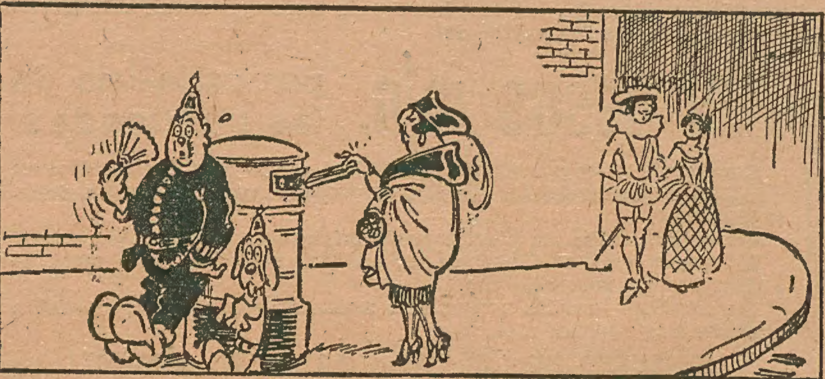
"¡No lo dejes escapar, Perico!", gritaba Barrilete a su pichicho, mientras perseguían a un caco a quien habían sorprendido haciendo una de las suyas.



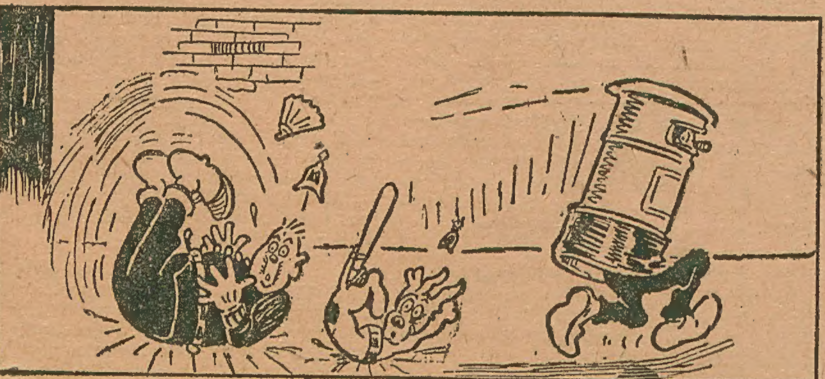
El quidam, a fin de eludir la tenaz persecución del polizonte, decidió ocultarse en un buzón de cartón, original disfraz que caloteó en un comercio.



Y mientras Barrilete y el pichicho buscaban desesperadamente al fugitivo, un caballero introdujo un valioso paquete en el buzón, sin sospechar, desde luego, que dentro de éste se hallaba oculto un individuo tan poco recomendable.



Después del caballero, se presentó una señora que, confundiendo también el armatoste aquel con un buzón, echó en él un paquete que contenía valores por cinco mil pesos, cosa que el caco recibió con mucho agrado. A todo esto...



...Barrilete y su fiel Perico, cansados de la inútil búsqueda, habíanse recostado contra el buzón. El caco, que ignoraba esto, creyó llegado el momento de tomar las de Villadiego, y como es natural, al faltarles el apoyo, Barrilete y el pichicho dieron con sus respectivas humanidades en el suelo, sin que pudieran explicarse el origen de tan inesperado porrazo.



La vacuna fué traída a nuestro país a principios del siglo pasado.

## EL HOMENAJE DEL URUGUAY A LOS RESTOS DE SHACKLETON

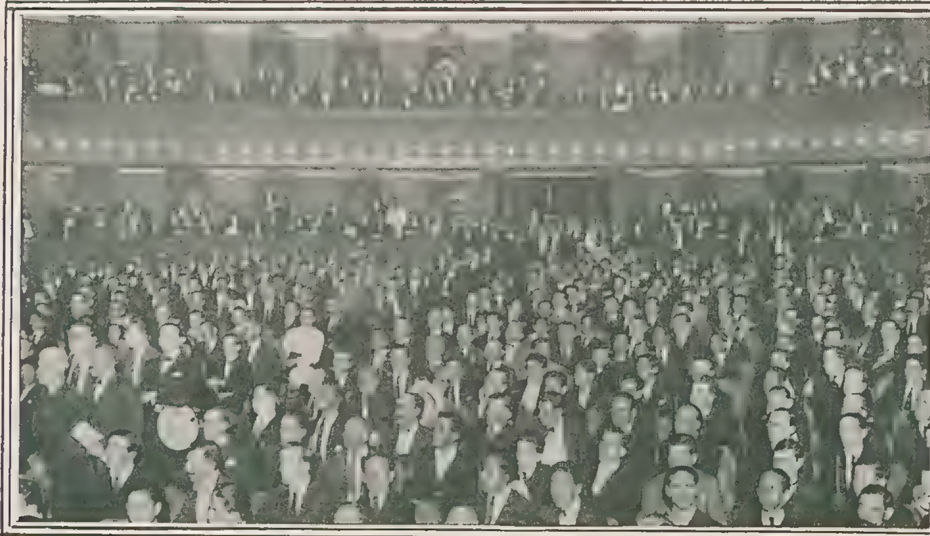


En el momento de llegar los restos del ilustre explorador al templo anglicano de Montevideo. donde fueron recibidos oficialmente por el encargado de negocios de la Gran Bretaña, Mr. Hope Vere; capitán expedicionario Hussey; agregado naval a la Legación, capitán de fragata Backhouse; introductor de embajadores, Fermín de Jéreguy, y el canónigo Blount, jefe de la iglesia anglicana.

Después de recorrer las calles de Montevideo, cuyo pueblo, ejército y gobierno les rindió un tributo imponente, los restos son embarcados en el ballenero inglés Woodville, que los conducirá a South Georgia, por voluntad expresa del mismo Shackleton

Fots. Adami.

CAPITAL. — PROPAGANDA POLÍTICA



Aspecto ofrecido por la sala del Coliseo durante la gran asamblea organizada por el partido radical, con motivo de las próximas elecciones presidenciales.



El diputado doctor Delfor del Valle, haciendo uso de la palabra en la asamblea realizada en el teatro Coliseo.

Fots. Borré.

GENERAL RODRÍGUEZ. — FIESTA ESPAÑOLA



Concurrentes al banquete con que la colonia española inauguró las romerías a beneficio del panteón social.



Niños de la Escuela N.º 1, que tomaron parte en la velada realizada a beneficio de los niños pobres de la localidad.

Fots. Talocchi.

EL VERANEO EN MAR DEL PLATA



Disfrutando de las delicias del baño de mar en una tarde apacible en que las aguas tranquilas invitan a grandes y chicos a solazarse en ellas.



Los baños de pileta se ven muy concurridos por las personas que prefieren la seguridad de lo artificial a las zozobras que suelen causar las aguas intranquilas del mar.

Fots. Cabada.

TUCUMÁN. — FIESTA CAMPESTRE



Durante el pic nic en el Parque Aconquija con que la Asociación Tucumana de Referees celebró la terminación de la temporada footballística.

Fot. Martín.

RÍO CUARTO. — FIESTA SOCIAL



Concurrentes al pic nic realizado por la sociedad austro-húngara, transcurriendo la fiesta en medio de francas expansiones de alegría y compañerismo.

Fot. Agostini.

ROSARIO. — NUEVOS TELEGRAFISTAS



Los nuevos telegrafistas recibidos en el Instituto Tráfico del F. C. C. Argentino.

Fot. Martín.

MENDOZA. — ASUNCIÓN DEL MANDO POR EL NUEVO GOBERNADOR



El nuevo gobernador de la provincia, doctor Carlos Wáshington Lencinas, despidiendo a los miembros de la intervención nacional en la estación del ferrocarril.

Fot. Villalón.

ROSARIO. — DOS FIESTAS SOCIALES



Aspecto del frontón del Centro Zaspirak-Bat, durante la fiesta celebrada recientemente por los socios de la entidad dicha.



Concurrencia de la fiesta realizada por la Asociación Ferroviaria Nacional, en el teatro Humberto I.º, a beneficio del consultorio médico.



Parte de los asistentes a la inauguración de la Asociación Ferroviaria Nacional del F. C. C. A., efectuada ha poco.

Fots. Martín.

CAPITAL. — INCENDIO DE UN HOSPICIO



Estado en que quedó una dependencia del Hospicio de las Mercedes después del voraz incendio que estalló allí en la madrugada del 12 de febrero.



Escombros del taller de carpintería y del depósito de combustible, dependencias del referido manicomio que fueron destruídas por el fuego.

POR LA SANIDAD PÚBLICA



Carro cargado con las mercaderías impropias para el consumo, que las autoridades decomisaron en una tienda de comestibles de la calle Bernardo de Irigoyen entre Venezuela y Belgrano.

Fots. Louzán.

# TRAZOS DE COMEDIA

### I. — AL PASAR...

PERSONAJES: ELLA Y EL

Se encuentran en una calle central. Inician, amable y friamente, un diálogo, donde se dicen lo que no piensan y piensan lo que no se dicen.

Son jóvenes, quizás demasiado jóvenes para comprender exactamente la vida. La vida que pasa sin que les alcancen ni les inquieten las miserias o las amarguras que existen, ocultas, en ella.

---

*Ella.*—¡Juan Antonio!

*El.*—¡Emilia! (Una pausa. En seguida). Creí que no me saludarías...

*Ella.*—Ignoro el motivo.

*El.*—Yo no; y es que tal vez guardes de mí recuerdos poco gratos...

*Ella.*—Te equivocas. Desde que te alejaste de mi camino jamás te recordé...

*El.*—Fuí un infame. Lo reconozco.

*Ella.*—No tal; fuiste, sencillamente, un hombre. Pero un hombre vulgar. Muy vulgar. Y yo te había creído una excepción. Por esto te amé. Por lo otro, tú me deseaste...

*El.*—Me enloquecieron tus encantos. ¿Perdonas?

*Ella.*—¿De un delito que apenas cometiste con el pensamiento? ¡Bah! Ya no se estila el perdón. Es muy de drama antiguo. Hay que vivir a tono con los tiempos nuevos...

*El.*—¿Entonces puedo esperar de ti amor, amistad, desprecio?

*Ella.*—Me parece que solicitas mucho. Yo, únicamente puedo ofrecerte una indiferencia glacial. ¿Amor? Imposible. Lo tuviste y no has sabido hacerlo tuyo negándote a comprenderlo. ¿Amistad? Es muy poco eso para quien, como yo, he sufrido por tu egoísmo. ¿Desprecio? Menos que nada... Indiferencia, sólo indiferencia.

*El.*—¿Y si yo te dijera que comienzo a comprenderte y presiento que llegaré a amarte?...

*Ella.*—Tornarías a mentir, con seguridad. No olvides que se ama de verdad una sola vez... Tú me enseñaste eso...

*El.*—¡Emilia!

*Ella.*—¡Juan Antonio!

---

Detienen su marcha, ya lenta, para cambiar un ceremonioso saludo y luego separarse.

Ella, más tarde, en su habitación, deja que el pensamiento que le muerde el cerebro se deslice a los labios, y sin contenerlo exclama, al tiempo que una angustia infinita la hace sollozar:

—¡Y yo que le amo todavía!



—Me enloquecieron tus encantos. ¿Perdonas?

---

El, por su parte, con enorme rapidez la olvida, la borra de su imaginación y, también por la noche, sin saber que Ella sufre por un amor imposible, repite la eterna oración del querer, junto al oído de una galante y discreta mujer que le escucha sonriendo.

### II. — DE LA FARÁNDULA

PERSONAJES: LA ACTRIZ. EL AUTOR

(La acción en el lujoso camarín de la actriz, durante un entreacto. En tanto que ella, frente a la hermosa luna del espejo, retoca sus encantos, él la observa. Parece como si la acariciara con sus ojos, que tienen reflejos de honda melancolía).

*La actriz.*—Ya lo sabes, mañana vuelvo a partir. ¿Hacia dónde? Aun no lo sé fijamente. Sólo sé que me alejaré de ti, y al hacerlo siento, como siempre, impulsos de llorar. ¿Sonríes? ¿Crees, sin duda, que no dicen verdad mis palabras?...

*El autor.*—Pensamientos absurdos y locos me obligan a reir. ¿Tú, llorar? ¿Acaso olvidas que las lágrimas queman por donde pasan y que tú no puedes llorar porque entonces perderías tu belleza? Esa belleza que no es tuya. Que pertenece al público. Además, no es la primera vez que nos separamos— o que las circunstancias nos separan,— y siempre has dicho lo mismo y jamás te he visto llorar. ¿Será, quizá, porque no está de moda?

*La actriz.*—Me juzgas mal. Te perdono. Pero desde ayer presiento que esta partida será definitiva. Que ya no volveremos a vernos. (Breve pausa).

*El autor.*—Escucha. (Lentamente, como si quisiera contemplar el efecto de sus palabras en ella). Desde ayer tú has dejado de amarme. No lo niegues. Siquiera ten el valor de declararlo sinceramente. Mas ¡qué sabrás tú de sinceridad, si acostumbrada a mentir todas las noches en la escena, comienzas ahora a hacerlo fuera de ella!

*La actriz.*—Yo, también te digo; escucha. Desde ayer te amo. He ahí la única verdad de mis mentiras. Por eso quiero separarme de ti. Porque siguiendo a tu lado llegaría a amarte en una forma tal que podría compararse a la pasión que siento por el teatro. Y el teatro es mi vida entera. Apartándome en seguida de ti, continúo siendo suya; pero si me empeño en seguirte, entonces, algún día veríame obligada a elegir entre esas dos pasiones.

*El autor.*—Quisiera creerte, mas no puedo. ¡No puedo! Me asusta la frialdad que cubrirá mi vida cuando ya no pueda pensar en ti. El mañana se me figura incierto. Amenazador. ¡Otra vez solo, sin afectos, sin cariños, sin promesas de algo imposible! ¡Solo! Nuevamente a rodar...

*La actriz.*—Esa es nuestra vida. La verdadera. Rodar, rodar siempre. Somos personajes aislados de una misma farándula que, cantando y riendo, va hacia la muerte. No nos pertenecemos. Aunque estemos fuera de la escena, la farsa no termina. (Se oyen dentro aplausos que llaman a la actriz). Nos pertenecemos a eso, a la gloria alocada de los aplausos que premian así nuestros esfuerzos por hacerles sentir, a los otros, la emoción de la belleza. Otros públicos nos reclaman desde otras tierras; y ¿cómo negarnos si la gloria alocada de los aplausos es nuestra existencia? Eso sería renunciar espontáneamente a vivir...

(Desde la puerta del camarín se vuelve para decirle adiós; pero hay tal expresión de pena en el rostro del autor, que vacila en pronunciar la última palabra. Entonces, tras un esfuerzo poderoso del cual se eleva triunfante, se despide con los ojos y se aleja. Se aleja en silencio, con el convencimiento pleno y deliciosamente turbador de que su alma se ha besado con la otra alma del autor, del amante imposible...).

*El autor.*—...Rodar, rodar siempre...

### III. — MOMENTO

PERSONAJES: EL DINERO. EL AMOR

Habitación elegante. Media noche. En la casa, donde el Dinero y el Amor se han encontrado y dialogado un momento, todo es alegría. En ella, gentes de refinadas maneras, celebran un motivo familiar, íntimo. Mientras, allá dentro, las horas de fiesta pasan agradablemente, aquí, en un pequeño salón, lujoso y discreto, esos dos resortes atrayentes y misteriosos que gobiernan el mundo, se detienen un instante para mirarse, hablarse...

---

*El amor.*—...Créame, don Eduardo: todo su dinero no es suficiente para comprar mi corazón.

*El dinero.*—Se equivoca, Aurelia. Es usted demasiado joven para apreciar exactamente el valor enorme que en la vida posee el oro. Es la llave mágica que abre todas las puertas de las emociones.

*El amor.*—No lo dudo. Sin embargo, tanto poder no alcanza para abrir la otra puerta de mi alma.

*El dinero.*—¿Quiere usted que lo intente?

*El amor.*—¡Oh, no! Es pretender comprar lo imposible. El cariño no tiene precio.

*El dinero.*—Si usted quisiera escucharme... Presiento que la convencería. Permítame solamente recordarle las hondas satisfacciones que produce el oro cuando se puede disponer de él a capricho.

*El amor.*—Con esa propaganda de su riqueza nunca podrá comprar el alma, el corazón de una mujer.

*El dinero.*—Al fin, el alma y el corazón tienen poca importancia, y menos se le puede conceder un precio tan fabuloso que no se pueda pagar.

*El amor.*—Bien se ve que ha perdido sus mejores años amontonando riquezas, porque ahora, que sobre sus cabellos la nieve de los tiempos ha comenzado a caer, aun no conoce siquiera los misterios deliciosos del corazón.

*El dinero.*—Yo...

*El amor.*—Silencio. Habla el amor. El dinero calla. Solamente le autoriza a que responda luego de reflexionar. ¿Podría usted, señor don Dinero, con todo su incalculable poderío, comprarse un poco, muy poco, de juventud?

(Hay un silencio. Después el amor, sin contenerse, ríe. Ríe burlonamente, despreciativamente, y se encamina hacia las otras habitaciones, donde todo es alegría...)

*El dinero.*—(Como si aquella risa lastimase sus oídos y con rabia profunda por su impotencia): ¡Para qué sirven mis riquezas si no han de comprar nunca al amor!

**Julio FRANZOSO.**

## El cañón de Orbán

Cuando el deseo de apoderarse de Constantinopla atormentaba, hacia 1452, a Mahomet II, un fundidor llamado Orbán le ofreció sus servicios. Entonces dispuso el emperador otomano del cañón más enorme de que se hace mención en la historia de la artillería. Este cañón arrojaba bolas de piedra de 0,924 metros de circunferencia, y cuyo peso, según se asegura, era de 15 quintales. Habiéndole situado ante una de las puertas de Andrinópolis, Mahomet, según cuentan los escritores griegos, "temiendo que el horrible ruido de la detonación volviese sordas a las personas que estuviesen cerca, hizo prevenir a los habitantes, avisándoles la hora en que el cañón dispararía".

En el momento señalado resonó una explosión formidable, que fué oída a muchísimas leguas; el proyectil recorrió un tercio de legua y fué a enterrarse profundamente en el suelo.

El emperador, encantado con la experiencia, colmó al constructor de riquezas.

Declarada la guerra a los griegos, la monstruosa máquina partió de Andrinópolis en los primeros días de febrero de 1453, arrastrada por 50 pares de bueyes; 200 hombres marchaban a cada lado para mantener el equilibrio, y 50 carreteros y 200 trabajadores la precedían para poner en buen estado los puentes y caminos. El trayecto, de 36 leguas, duró dos meses.

Pero una vez el cañón puesto en batería no prestó ni con mucho los servicios que de él se esperaban. Hacían falta dos horas para cargarlo; 700 hombres estaban ocupados únicamente a su servicio, y sólo podía hacer ocho disparos cada veinticuatro horas. Estalló, y uno de sus pedazos mató a Orbán, su constructor.

A propósito de cañones monstruosos, M. de Hammer refiere haber visto en los Dardanelos un cañón cuya boca era tan ancha, que un sastre, perseguido por deudas, había permanecido dentro de ella agazapado y escondido durante muchos días. Todavía se enseñan en Rodas las balas de piedra que este cañón arrojó, cuando en 1522 Solimán I puso sitio a esta ciudad; pesan 50 libras cada una.

## ¿Por qué no tenemos 25 millones de habitantes, y por qué no somos una de las potencias del mundo?

"El latifundio es uno de los factores de la crisis agropecuaria", nos dice ahora "La Nación" en unos titulares. Y debajo: "Señálase el caso de una vasta propiedad indivisa e inculta desde hace 70 años". Y en el texto: "En este partido (Necochea, B. A.) hay campos que vienen transmitiéndose de una generación a otra, sin que, en más de 70 años, los propietarios hayan plantado un solo árbol". Y en el otro párrafo: "Si hay alguna mejora es la obra del colono, hecha por amor a la tierra que cultiva, y gratuitamente, porque la práctica general es no pagar ninguna mejora". Y generalizando: "Así es como inmensas llanuras de la Provincia siguen presentando el aspecto de la Pampa primitiva. Sólo se ven montes y poblaciones habitables en los campos fraccionados".

Si estas verdades hubieran hallado acogida más oportunamente en las columnas de nuestros grandes diarios, otras serían la grandeza y la prosperidad argentinas. Pero cuando ellos por casualidad reconocen la influencia negativa del latifundio en la economía argentina, también nos dicen que debemos cruzarnos de brazos, y aguardar a que la muerte de los propietarios o las operaciones de compra-venta den lugar a la subdivisión de los campos. ¡Pues cualquier otra cosa atentaría contra el derecho de propiedad y forzaría el libre juego de los factores económicos.

Hasta hemos sido educados en el orgullo del latifundio. La grandeza argentina se mide por la extensión territorial. ¿Europa? ¡Bah! Aquí cabrían Italia, Francia, Alemania, España (con Portugal y todo), y las Islas Británicas ¡y aun sobraría la tercera parte! "Aquí hay estancias, amigo, donde cabe un condado inglés". "Aquí hay campos, se decía en tiempos de la Alemania imperial, más extensos que muchos principados alemanes". Y siempre que vino algún extranjero ilustre, Mr. Root o la infanta Isabel, nos tardó por dejarlos bizcos con el espectáculo inusitado y bárbaro—¡expresión de la grandeza argentina!—de una desaforada estancia situada a un salto de la Capital Federal. Supieran esos gringos una cosa: "Aquí, amigo, lo que sobra es tierra".

¡Sobrar tierra! Racionalmente subdividida, sería lo que más sobrase. Pero en la realidad práctica, no sobra, sino que falta. Las campañas argentinas, con excepción del dominio del estado, son, en su mayor parte, propiedad de 50 o 60 mil personas. Para estos, sí, lo que sobra es tierra. ¡Pero los ocho millones restantes!... Sobra tierra, pero está acaparada. Es decir, es como si no sobrase. ¿Qué se adelanta cuando sobra el trigo, pero está acaparado? Es lo mismo que si faltase. Los precios son de hambre, y hay que comer el pan tasado, aunque sea en el país del trigo. Sobra tierra, pero es como si no sobrase. Porque ¿qué no piden por los arrendamientos?

Cuando los Estados Unidos han llegado ser tan colosal potencia ¿no debería ser la República Argentina un país de 25 o 30 millones de habitantes, y equivalente, siquiera, a las menores potencias de primer orden? Pero, nada de eso. "Aquí hay estancias, amigo, donde cabe un condado inglés". "Aquí, amigo, lo que sobra es tierra". Pero pare de contar. Y por eso precisamente, porque aquí hay estancias como condados, y campos más grandes que principados, es que la República Argentina no ocupa demográfica y políticamente el lugar que debiera entre las naciones.

Nosotros creemos que nuestro desarrollo agrícola y ganadero es muy grande. Será, en todo caso, relativamente a los ocho o nueve millones de habitantes que somos. Pero no es más que la tercera o la cuarta parte de lo que sería, si la República Argentina tuviese la población que debiera. Nuestro desarrollo agrícola y ganadero es muy pequeño, y nuestra población es muy poca. Considerados los caracteres económicos de la República Argentina, ambas insuficiencias son solidarias. Es que se deben a una misma causa. La que todo el mundo conoce: el latifundio. La República Argentina no puede crear una población numerosa por medio de la industria manufacturera. Sólo por medio de las industrias rurales. Pero ahí está el latifundio, con un letrero que dice: "Esto es mío, y hago con él lo que se me da la gana.—El propietario".

### La presión barométrica y los capullos de los gusanos

Un notable hombre de ciencia suizo, M. Pictet, ha hecho una serie de estudios sobre la época en que se abren los capullos de las mariposas y otros insectos. Estos estudios tienen gran interés para el agricultor, pues en el estado de larva pasan largo tiempo estos enemigos del campo.

Se ha averiguado que en la mayor parte de los insectos, la salida de la mariposa o del insecto del capullo coincide con la baja del barómetro y que es necesaria una presión interna para ayudar al insecto a salir de su prisión.

Cuando la presión atmosférica aumenta durante el período de dormida de la larva, y mejor aún durante la última mitad de este período, la duración de él puede prolongarse de un 10 a un 20 por 100, y cuando esto se retrasa mucho, el insecto muere dentro del capullo.

Una bajada de un solo milímetro en la columna barométrica hace que se abran los capullos maduros, mientras que un pequeño aumento de presión retarda dos, tres y cuatro días en la salida del insecto.

### Contra las quemaduras

A todas las personas que por su profesión estén expuestas a sufrir quemaduras, les interesará saber que es un excelente remedio cubrir la llaga con una gasa esterilizada saturada con una solución, a un medio por ciento, de ácido pícrico. Mójese la gasa con la solución indicada, aplíquese a la superficie quemada, póngase encima algodón hidrófilo y véndese.

Otro buen remedio es aplicar una mezcla de agua de cal y aceite de linaza por partes iguales, en la misma forma que hemos indicado para la cura con el ácido pícrico. También se emplean con buen resultado la vaselina, el aceite y otras grasas.

Si no se tienen ninguno de estos ingredientes a mano, empléese el bicarbonato de sosa.

Un industrial de Berlín quiso cerciorarse si los anuncios en los periódicos eran leídos, e ideó lo siguiente: Publicó un aviso en el que se trataba un tema histórico y en el que, adrede, se habían deslizado numerosos errores. A los pocos días de publicado recibió más de trescientas cartas llamándole la atención sobre las equivocaciones aludidas.

Cachemira tiene un área de 84.432 millas cuadradas y una población de más de tres millones de habitantes.

Esta región ocupa una gran parte del norte de la India.

Treinta y cinco metros de largo tenía una piel de serpiente enviada a Roma en la antigüedad.

La primera prensa hidráulica fué construída en 1796 por el ingeniero inglés Bramah.

# PÁGINA AMENA



—¿Dice usted que quiere hacer feliz a mi hija?
—Sí, señor.
—Entonces, no se case con ella...



—Mi padre ha salido y se ha olvidado de dejar la plata del alquiler.
—¿Cómo lo sabes?
—Porque él mismo me lo ha dicho.



—¿Qué tal es el carácter de tu esposa?
—Siempre igual... insoportable.



—Ya sabes que no me gusta que te entregues a los juegos de azar. Apostaría a que has vuelto a desobedecerme...
—Apostado.



—¿Qué diría usted si le ofreciese trabajo?
—Diría que es un broma un poco pesada.



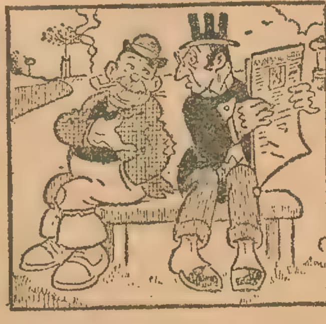
—¿Cómo encuentra usted el bife, señor?
—Después de mucho buscar.



—El profesor de canto me ha dicho que tengo una fortuna en la garganta.
—¿Una fortuna en la garganta? ¿Por qué no tomas un vomitivo, entonces?



—¿Es usted buena cocinera?
—Sí, señora; voy a misa todas las mañanas.



—¿Podría cambiarme un billete de diez pesos?
—¡Cómo no! ¿Cómo quiere él cambio?
—Déme un billete de cincuenta.



—¿Afirma usted que este cuadro no es un van Dyck auténtico? Pues, le aseguro que yo mismo lo he visto pintar...



—El que dijo que el apetito viene comiendo, era un gran embustero. A mí me viene cuando no como.



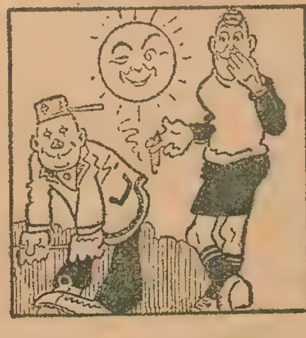
—¿Dónde está tu patrón?
—En el chiquero. No hay modo de confundirlo: es el que tiene el sombrero puesto.



—Dicen que Fernández ha trabajado cinco años en su último cuadro.
—Sí; ha necesitado un año para pintarlo y cuatro para venderlo.



—Cuando terminé de interpretar el Hamlet, el público tardó más de media hora para salir de su quietud.
—¿Tan dormido estaba?



—En casa tengo una máquina parlante.
—¿Le costó mucho?
—Bastante... Me casé con ella.



—Dicen que se ha inventado un modo de ver a través de las paredes.
—¡Bah! Eso ya ha sido inventado.
—¿Por quién?
—Por el que inventó las ventanas.



—¡Papá!
—¿Qué quieres?
—Darte las buenas noches.
—Ahora estoy muy ocupado. Ya me las darás mañana por la mañana.



—Lo siento, pero este mes no puedo pagar el alquiler.
—Lo mismo me dijo el mes pasado.
—Pues, ya ve que soy consecuente.



—¿Sabes cómo conseguí que mi esposa no me regale más cigarros malos?
—¿Cómo?
—Fumándolos en su presencia.



—¿Cree usted en las herencias?
—¡Claro! ¿De dónde procede mi dinero sino de una herencia?



—¿Por qué habéis reñido tu esposo y tú?
—Porque Juan se ha afeitado la barba y al nene le gustaba tanto jugar con ella!...



—Le aseguro, doctor, que el fumar me hace mucho bien.
—¡Imposible!
—En cuanto enciendo un cigarro, mi suegra se va de la habitación en que me encuentro.



—He sabido que ya no trabajas más en lo de Fernández.
—No; ahora trabajo por mi cuenta.
—¿En qué?
—Buscando otro empleo.



—Cuando Fulánez ve a un pobre, se lleva inmediatamente las manos al bolsillo.
—Sí... y no las saca hasta que el peligro ha pasado.

## La mujer en Marruecos

En Marruecos la mujer apenas pasa de la categoría de cosa; es algo así como un animal doméstico, al que tal vez se cela más, pero desde luego se aprecia menos que al caballo de guerra o al perro de caza.

En las regiones montañosas de Marruecos, a la mujer se confían los trabajos agrícolas. Despojada del velo y del jaique, con los brazos desnudos, sin más vestimenta que una camisa ceñida al talle y unas abarcas de lana burda, empuña el azadón o guía el arado, si es que no tira de él haciendo yunta con un asno. Deja en una palabra de ser una compañera del hombre, que entre tanto caza o hace la guerra, para convertirse en bestia de carga insensible al trabajo. Si el mal tiempo o las exigencias de la vida la retienen en el hogar, acurrucada ante el telar confecciona la chilaba para el esposo interrumpiendo a cada instante la labor para ocuparse de los niños, lavar la ropa, preparar el alcuzcuz, apacentar el ganado, recoger leña en el bosque más próximo o buscar agua en el manantial o el arroyo cercanos. Cuando se trata de ir al mercado para vender las hortalizas del campo o la leña y el carbón de los bosques, ella es la que carga con la mercancía, mientras el marido, caballero en soberbio corcel, o cuando menos en paciente borriquillo, no lleva más peso que el de su fusil, con el que ha de pavonearse en el zoco mientras escucha las predicaciones belicosas del santón.

Como no sea en las grandes ciudades, y aun allí en contados casos, la mujer marroquí no sabe leer ni escribir; su ignorancia es ley del país. Como que hay un proverbio árabe que dice: "Instruye a la mujer y destruirás la religión".

Si triste es la condición de las mujeres de las cábilas y tribus del interior, no lo es menos la de las que viven en las grandes ciudades. En Marruecos, como en todos los países musulmanes, el nacimiento de una hija es una maldición del cielo. Los padres se resignan y esperan a que la chiquilla tenga trece o catorce años para casarla, o más bien para venderla, porque allí el matrimonio es una venta, en que la novia se entrega a un rico que hará de ella un instrumento de placer, o a un pobre que la convertirá en una esclava, a cambio de 500 a 5.000 pesetas, más el equipo y las alhajas. El enamoramiento, el noviazgo, son delicias que las jóvenes marroquíes no gustan jamás. El hombre que desea tomar esposa, va,



...Cuando se trata de ir al mercado para vender las hortalizas del campo o la leña y el carbón de los bosques, ella es la que carga con la mercancía...

acompañado de dos amigos, a pedírsela al padre, y si éste accede, en presencia del cadí se celebra el acto civil, que no puede ser más sencillo: el novio paga la suma estipulada, el padre promete entregarle su hija, y el cadí firma.

Vienen en seguida los preparativos de fiesta, la matanza de reses, la confección del alcuzcuz y del carnero en aceite, y después del festín, y de haber examinado los regalos, el novio, acompañado de sus amigos, va en busca de la novia para conducirla al domicilio conyugal. Envuelta en velos y encerrada en una especie de litera, la lleva sobre un caballo o un mulo ricamente enjaezado, mientras el cortejo se entrega a una fantasía en la que menudean los disparos al aire y se hace un consumo increíble de pólvora. Llegados a la casa del esposo, se come, se canta, se ríe; la fiesta dura muchas horas, y mientras continúa el bullicio y atruenan el aire las detonaciones, los recién casados se retiran para verse y cambiar la palabra por vez primera...

Después, si el matrimonio es pobre, empieza para la infortunada mujer una vida de trabajo; si es rico, la infeliz, recluída en el harén, del que sólo en contadas ocasiones saldrá, con el rostro velado y vigilada de cerca, se dedicará exclusivamente a cultivar su belleza física, a componerse, a teñirse las cejas con antimonio y las manos y los pies con roja alheña.

En Bemin Suar, en las montañas más próximas a Larache, la humillación de la mujer va más allá todavía. Allí se celebra, o al menos se celebraba hasta hace poco, una vez al año, un zoco de mujeres, al que los solteros acuden a buscar esposa, y los casados a completar su harén. Las transacciones se llevan a efecto de un modo muy curioso. La mujer que desea casarse en esta suerte de feria, adornada con lo mejor que tiene y cargada con una pieza de lienzo tejida por su propia mano, va a sentarse, sin velo, en el zoco. Los compradores, jóvenes y viejos, pasan una y otra vez por delante de las mujeres, haciendo como que examinan los tejidos que éstas enseñan, pero mirándolas realmente al rostro para apreciar sus encantos. Cuando una mujer agrada a un comprador, éste pregunta el precio del lienzo, y ella contesta con el suyo propio, que será, naturalmente, más o menos elevado según le parezca el mozo. Si el pretendiente es viejo o antipático, la pretendida suele exigir un precio exorbitante; en cambio, el lienzo de las viudas, y sobre todo el de las mujeres divorciadas, se cotiza muy bajo. Una vez convenidos el hombre y la mujer, se llama a los parientes de ésta, y si ellos no oponen ninguna dificultad, se extiende el contrato en casa del cadí. Después de esta formalidad, el comprador no puede trocar la mercancía, aunque se arrepienta de su compra.

Forzoso es reconocer, después de todo, que esta feria no es sino un ingenioso medio de burlar la ley del profeta, que prohibe toda comunicación entre el hombre y la mujer antes de casarse. Pero, de todos modos, ella es siempre la víctima de la lamentable organización política y religiosa de ese imperio cuya ruina parece inminente.

# La página de las curiosidades

*Los billetes de banco son muy peligrosos de manejar.* Sobre uno medianamente limpio, se encontraron mil doscientos cincuenta microbios y setenta y cinco mil sobre uno sucio.

---

*Las águilas son animales muy comilones.*—Un cazador descubrió en los Alpes Suizos un nido de águilas con los restos de un almuerzo que los padres habían llevado a los aguiluchos. Contó veintisiete patas de gamuzas; una liebre que todavía no habían empezado a comer; los restos de dos palomas; quince faisanes; seis pollos y todo un museo de osamientas de serpientes, ardillas, marmotas y animales de especies diversas.

---

*Al construir una casa en Rumania,* los albañiles cortan una rama de árbol, miden con ella la estatura de la primera persona que acierta a pasar por allí en aquel momento y entierran después la rama en los cimientos.

---

*Lagos extraños.*—En la isla de la Trinidad se observa un fenómeno natural sin equivalente en ningún otro punto de la tierra.

Son lagos de regulares dimensiones que están formados de asfalto. A primera vista tienen el aspecto de los lagos ordinarios y no se nota por de pronto que no contengan agua; pero la ilusión es momentánea y el color y la consistencia del líquido la desvanecen muy en breve.

La superficie es tan dura que se puede caminar sobre ella sin peligro de hundirse, pero como la masa en conjunto está siempre en movimiento, produce al fin un mareo por el estilo del que suele acometer en la navegación.

---

*El país de más sol en Europa* es España, donde se calcula por término medio tres mil horas de sol claro al año. Italia tiene unas dos mil trescientas; Francia, dos mil doscientas; Alemania, mil setecientas e Inglaterra, solamente mil cuatrocientas.

---

*Dime qué lengua tiene y te diré quién eres.*—No solamente se adivina el carácter de una persona por la forma de la letra; hay que añadir un nuevo sistema basado en el examen de la lengua. Una lengua grande indica carácter franco; si es ancha y larga, prueba la generosidad y la locuacidad. La lengua estrecha pertenece al individuo de carácter y talento concentrados, y los embusteros la tienen gruesa y corta.

---

*El rey de los silbatos* es un pito monstruoso que mide dos metros de altura.

Ha sido construído por la Compañía Oriental de los ferrocarriles eléctricos de San Luis. Este soberano silbato suena cuatro veces al día y está en comunicación con un reloj eléctrico a fin de que sus silbidos funcionen siempre con toda regularidad.

Silba a las siete en punto de la mañana, a mediodía, a la una y a las siete de la tarde.

Gracias al silbato gigante, los que viven en 19 kilómetros a la redonda saben la hora que es.

---

*Las plantas contienen un metal que parece ser especial* para cada una de ellas, según revelaciones del análisis químico. Su clase y peso está determinado matemáticamente por el análisis espectral.

---

*En Inglaterra falleció un relojero* que llevaba setenta años trabajando en una fábrica de relojes donde había ingresado como aprendiz a los ocho años de edad.

---

*Poder ofensivo de las balas.*—Si todas las balas que salen de los cañones y fusiles hicieran blanco en el enemigo, no habría guerra que durara dos días, pues el número de disparos es enorme. Afortunadamente, hacen falta mil disparos, por término medio, para poner un soldado enemigo fuera de combate.

---

*La enfermedad del polo.*—Un médico que acompañó una exploración antártica manifiesta que la tripulación luchó contra un mal, producido por falta de alimento fresco: síntomas de escorbuto, anemia solar y congelación parcial de ciertos órganos, caracterizan la enfermedad.

En tal afección, el corazón funciona mal, la respiración del paciente se acorta, la pereza le invade, las fuerzas se agotan y la marcha parece imposible. Desaparecen, a los diez días de haber consumido carne fresca, no reapareciendo hasta después de haberse agotado el apio silvestre tomado en la Tierra del Fuego.

---

*Resistencia notable de un bailarín.*—Carlos Campeggi, de Padua, ofreció mil libras a quien bailase más tiempo que él. Presentáronse cinco o seis competidores; pero el paduano los dejó atrás a todos, bailando durante treinta y cuatro horas consecutivas.

---

*El grado de general* no es alcanzado en Francia, sino en raras excepciones, más que alrededor de los 55 años.

---

*En el perímetro de la ciudad de Buenos Aires* hay 14 parques propiamente dichos; 11 jardines y paseos centrales; 40 plazas; 16 plazoletas. La superficie total ocupada por estos espacios de recreo asciende a doce millones de metros cuadrados.

---

*En nuestros mares existe bacalao;* pero para obtenerlo hay que internarse a distancias de la costa superior a los 50 kilómetros y buscarlo a grandes profundidades, donde vive en numerosas colonias.

---

*La producción relativa de petróleo* en los pozos de Comodoro Rivadavia es seis veces mayor que la de Estados Unidos, adonde hay un exceso de pozos perforados, lo que implica una inversión excesiva de fondos.

---

*La producción de yerba-mate* en Misiones toma cada vez más incremento. Su rendimiento durante el año pasado fué de dos millones de kilos.

---

*Imposible de pronunciar.*—Algunas localidades de las situadas en el país de Gales llevan nombres tan raros, que ni los mismos naturales del país pueden pronunciar.

No hace mucho se vió en Londres un proceso en el que intervenía el municipio de Slanfairpwllyngyllgogerychwryndrobwlltysiliogogogoch. Ni los abogados ni los jueces pudieron llegar a pronunciar este nombre inacabable; el público se divirtió mucho al ver las tentativas que, sin ningún éxito, hacían los magistrados. Por último, el presidente, compadecido, permitió se acortase el nombre del pueblo, llamándosele Slanfair nada más.

---

*El cuerpo de bomberos* data en Buenos Aires del año 1866. Anteriormente a esa fecha, nuestra ciudad tenía una sección de diez vigilantes para combatir los incendios, contando por todo material de trabajo con dos mangas de calibre reducido. Puede suponerse la seguridad que ofrecían sus servicios.

---

*Las islas del Delta existen para la civilización* desde hace apenas 70 años. Hasta la caída de Rosas, servían de asilo a los matreros y gauchos perseguidos por la justicia. Fué Sarmiento quien mayormente dió a conocer la encantadora región que describe con brillo Marcos Sastre, en su "Tempe Argentino".

---

*El primer periódico romano,* publicado hace más de dos mil años, aparecía una vez sola en doce meses. Destinado a la pública lectura, llevaba el nombre de "Anales máximos", escribiéndose las noticias en tablillas de madera blanca que se fijaban en las casas de los ciudadanos.

---

*El conflicto de la vivienda* ha sido solucionado por el ayuntamiento de Munich, que ha empezado a construir enormes edificios, bonitos y baratos, de cemento reforzado.

El primero de estos edificios tendrá trece pisos de alto y en el centro llevará un edificio adicional y una torre de 25 pisos.

---

*Las montañas de Méjico tienen las entrañas de plata,* de oro, de cobre y de otros metales muy valiosos. La mayor parte de la plata que se extrae de esta región es para los Estados Unidos.

---

*Una canoa de papel* ha sido construída en Nueva York por un conocido impresor, quien efectuó un viaje de dos mil kilómetros en ella a lo largo de la costa de Estados Unidos. El material de nave tan curiosa estaba constituído por hojas superpuestas de tres mil diarios de todas partes del mundo, recubiertos por una capa de barniz impermeable.

---

*Cómo se casan los boers.*—Cuando un joven boer desea casarse, forma la lista de las muchachas en quienes se ha fijado y las clasifica por orden de preferencia. Después adorna su sombrero con una pluma, monta a caballo y va por los campos a llamar a la puerta de la más deseada, señalada con el número 1, llevando una vela de cera para la joven y un tarro de ciruelas en almíbar para la madre.

Ya se sabe lo que simbolizan estos regalos: si la niña enciende la vela, demuestra que acepta al mancebo; de lo contrario, el jinete desechado pasa al número 2 y así continúa hasta ser admitido. Sin pérdida de tiempo, se casan inmediatamente.

---

*Los cascos galos que se conservan en varios museos* son lujosos, teniendo agujeros y hendiduras para colocar crestas; a muchos sírvenles de cimera dos cuernos, largos y enhiestos en unos, y cortos y muy retorcidos en otros.

---

*Las personas tartamudas* pueden curar ese defecto, según el doctor Warreur, teniendo cuidado de dar un golpecito con el dedo índice al fin de cada sílaba de las palabras que usen en la conversación. Al cabo de algún tiempo de esta continuada práctica, cesará la tartamudez.

---

*En el palacio de Nerón* la sala del festín estaba decorada ricamente, llegándose a cambiar la decoración a cada plato que se presentaba, por medio de una complicada maquinaria muy parecida a la de nuestros teatros.

---

*Cuenta la tradición que los cánticos de las sirenas* eran tan melodiosos que, al oirlos, los marineros se encantaban hasta el punto de descuidar la dirección de sus naves, las cuales se estrellaban contra las rocas, perdiéndose en los célebres abismos de Scila y Caribdis.

---

*Los gallos de riña* se alimentan con excelentes granos y en lugar de agua beben vinos rancios. Para vigorizar sus miembros, se les frota la cabeza, las piernas, las alas y el vientre, tres veces al día, con ron, en América del Norte.

UNA CURIOSIDAD LONDINENSE



Atravesando una calle de Londres, durante una de las famosas nieblas que suele haber en la capital inglesa.

# LA LUCHA CON UN RIO

### DE COMO LOS MAYORES DIQUES DEL MUNDO NO SIRVEN PARA NADA

Todo el mundo ha oído contar maravillas de los diques holandeses, pero en los Estados Unidos hay un sistema de diques mucho más grande y que protege una extensión de terreno mucho mayor que Holanda. A lo largo de las orillas del Misisipí, desde Cairo hasta el golfo de Méjico, se extienden dos grandes muros de tierra, formando 2.930 kilómetros de dique, destinados a contener una de las más turbulentas corrientes de agua que hay en el mundo.

Cuando ocurre una crecida en el Misisipí, pronto se filtra el agua por estos parapetos de tierra; si el líquido que pasa aparece al otro lado claro y transparente, la cosa no tiene importancia, pero si sale turbio, es señal de que la crecida tiene extraordinaria violencia, puesto que puede arrastrar el material del dique. En tal caso, hay que temer el peligro de una inundación, y a toda prisa se busca el punto por donde la filtración se está verificando, y se echa allí más tierra por la parte del agua, para que ésta, arrastrando el material, ciegue por sí misma los canales que antes abriera. A veces, sin embargo, no se llega a tiempo, o la avenida es demasiado violenta, y la catástrofe sobreviene. Tal ocurrió, por ejemplo, en 1903, en el punto llamado Holly



El agua que sale del Misisípí cada minuto, llenaría un barril tan alto como el mayor edificio de Nueva York.

Bush. Aunque se enviaron a escape más de mil obreros con muchos miles de bolsas de tierra, el río subía por momentos, amenazando pasar por encima de los diques y perforándolos en cien puntos diferentes. Comprendiendo que todo esfuerzo era inútil, los obreros acabaron por renunciar a la lucha, y pocos momentos después de haber abandonado el trabajo, se abría en el banco de tierra una brecha de treinta metros, por la que el río entró con fuerza de una catarata. El dique se deshizo en una extensión de dos kilómetros, y el agua se corrió hasta el lago Marion, que está a ocho kilómetros de distancia, inundando la ciudad del mismo nombre, y extendiéndose luego por toda la superficie de dos condados, donde todo el tráfico quedó interrumpido.

Contra este peligro, el remedio adoptado hasta ahora ha consentido en aumentar la altura de los diques, pero con esto, cada año el agua, contenida dentro de más estrechos límites, sube también más.

El problema está en saber hasta dónde podrán levantarse los diques sin que la corriente, aumentada su violencia por un encajonamiento excesivo rompa por todas partes y ocasione una catástrofe sin precedente. La ciudad de Memfis, por ejemplo, rara vez se inundaba antes de existir los diques, y una vez construídos éstos, eran, en cambio, tan frecuentes en ella las inundaciones, que ha tenido que defenderse con un segundo dique. En los últimos cinco años, ha habido en este sitio una crecida peligrosa anual; antes, apenas ocurría una cada tres años.

¿Cómo acabará esta lucha entre el Misisipí y los diques que lo contienen, relativamente? Hay quien opina que, a fuerza de ser contenida en un cauce fijo, el agua irá profundizando el fondo del mismo, con lo que los diques llegarán a ser innecesarios, y hay también quien cree que el sedimento depositado sobre los terrenos inundados, si se limitase al lecho del río, lo iría levantando y exigiría levantar también constantemente los diques; pero hasta ahora no ha podido comprobarse ninguna de las dos predicciones.

Por lo demás, lo que al país aquel le interesa no es saber cómo acabará la lucha, sino hacer que acabe cuanto antes. Para ello, lo primero que ocurre es averiguar la causa de las inundaciones, con el fin de ver si esa causa puede hacerse desaparecer.

Hay en los Estados Unidos personas que atribuyen las crecidas del Misisipí a la desaparición de los grandes bosques, que han ido siendo talados y sustituídos por terrenos de cultivo. La idea es peregrina. Los bosques, en todo caso, atraerían las lluvias (y aun eso no pasa de ser una teoría no bien comprobada), pero no las alejarían. Se ha dicho que el lecho de hojas muertas que forma el piso de los bosques empapa y detiene el agua de lluvia como el papel secante detiene y empapa la tinta vertida; pero la capa de hojarasca, lo mismo que el papel secante, tiene un límite de absorción, una vez rebasado el cual, corre el líquido como si tal superficie absorbente no existiese. También se ha pretendido que la desecación artificial de lagunas y pantanos naturales contribuye a las crecidas. Contra esta opinión, y también contra la anterior, basta un argumento: las dos mayores crecidas del Misisipí que se recuerdan, ocurrieron en 1785 y 1844, es decir, cuando el país estaba todavía en sus condiciones naturales, cuando ni se había talado bosques, ni nadie pensaba en desecar lagunas.

Las grandes avenidas del Misisipí son de siempre; las hubo en otros tiempos como las hay ahora. El hombre ha contribuído tal vez a hacerlas más frecuentes y más violentas, pero no el hombre de los campos, sino el de las ciudades. Cuando un río pasa por una ciudad, lo primero en que se piensa es en canalizarlo, y claro está, para ello se empieza por reducir su cauce en anchura. Este brusco encajonamiento del río, repetido en una ciudad, y en otra, y en otra, a la larga algo ha de influir en las alteraciones del caudal de aguas y en la violencia de las corrientes. Pero así y todo, no hay datos que prueben que hoy son las inundaciones en el valle del Padre de los Ríos mayores que antes; si resultan más terribles, es porque hoy el valle está más poblado que ayer. La única causa verdadera de estas inundaciones son las grandes lluvias que a veces coinciden con los deshielos, y nada más. Y como a esa causa no hay manera de atajarla, el remedio debe buscarse por otra parte.

Tres son los que hasta ahora se han propuesto, asegurándoles a los tres quienes los proponen un éxito indudable. El primero, el que más partidarios tiene, consiste en hacer los diques más altos, para que el río no pueda subir más que ellos, y más gruesos, para que el agua no los destruya. El segundo, es la plantación de árboles sobre los diques, hasta formar a cada lado del río una línea de bosque. Las raíces de los árboles, según los que así piensan, darían a los parapetos de tierra una solidez a toda prueba, y aun en el caso de que el agua llegase hasta la cresta del dique, la capa de hojas muertas, el "humus", haría las veces de una esponja que lo impediría pasar. Hay, en fin, quien propone la construcción de pantanos artificiales en los afluentes del Misisipí, por lo menos de aquellos que bajan desde sitios más lluviosos o donde más intensos son los deshielos, con lo cual el agua sobrante quedaría depositada y no iría a aumentar bruscamente el ya enorme caudal del gran río.

# VAMOS A VER...

### APLICACION



—¿Podrías darme tres pruebas de que el mundo es redondo?
—Sí, señor: Primera, el libro lo dice; segunda, usted lo dice, y tercera, mi papá lo dice también.

SALIENDO POR LA TANGENTE.—¿Tiene usted unos pesos?
—Aquí precisamente no.
—¿Y en su casa?
—¡Ah! En casa están todos buenos, gracias a Dios.

INQUIRIENDO.—¿Está mejor Arturo?
—Ya ha dejado de sufrir.
—¿Quién murió, él o su mujer?

ILUSIONES.—Papá, quisiera ser grande como tú para poder hacer libremente las cosas.
—No te hagas ilusiones: cuando seas grande como yo, estarás casado.

### ENTRE VIEJOS CONDISCIPULOS



—¡Che! ¡Cuarenta años hace que no nos vemos! Has cambiado bastante.
—Sí que parece raro, ¿verdad? En cambio tú sigues siendo el mismo de siempre: el último de tu clase.

ENTRE SALVAJES.—Dicen los periódicos que después de un gran combate, los vencedores enterraron cuatro mil muertos que hicieron al enemigo.
—¡Vaya un gusto! ¡Y luego se llaman civilizados! ¿A qué viene matarlos, si no se los han de comer?

CONYUGAL.—¿Sabes, esposo mío, que anoche soñé que me habías regalado un riquísimo traje con motivo de mi cumpleaños?
—Mi enhorabuena, esposa mía, y que lo disfrutes con salud.

EN EXAMEN.—Díganos usted lo que sepa de la muerte de Nerón.
—¿Pero ha muerto? ¡Pobre hombre! Ni siquiera sabía que estuviese enfermo.

### DEL VERANEO



—Disculpe, señor, ¿no hay portero en esta casa?
—¡Cómo no, señor! Está en Mar del Plata, con su familia. Pero lo reemplaza un inquilino del piso séptimo. Puede usted subir. No hay ascensor.

ENTRE ESTUDIANTES.—Voy a hacerme un retrato estudiando, para mandárselo a mi abuelita.
—Entonces tendrá que ser una instantánea rapidísima.

IMPRESIONANTE.—La verdad es que el melodrama no está mal hecho. ¿Qué es lo que te ha impresionado más?
—Pues un pisotón terrible de un bruto que ni siquiera me pidió disculpa.

LA GUERRA DEL PORVENIR.—¿Sabes que los sabios norteamericanos han descubierto un veneno tan poderoso, que bastan tres gotas sobre la piel de un hombre para matarlo?
—¡Admirable! Eso contribuirá a reducir los armamentos. Las guerras del futuro se harán con jeringas y paraguas.

### LA INSACIABLE



—¡Papá! Por fin te apiadaste de mí y me compraste un piano de cola. ¿Por qué no haces un esfuercito más y me compras un automóvil?
—Porque mis esfuerzos se van a encaminar ahora a buscarte un novio que quiera casarse en seguida.

—Si no fuera por nosotros, no sé lo que sería de los bichos que pican.

DEFINICIONES.—Juancito ha oído a su padre pronunciar la palabra "macana". Se le sienta sobre las rodillas y le pregunta:
—Dime, papá, ¿qué es una macana?
—¿Para qué quieres saberlo?
—Porque tú le has dicho hace un momento a mamá: "Eso es una gran macana".
—Bueno, hijo mío; pues una macana es cuando tu madre me dice que me adora y no me cose los botones del saco.

PENITENCIA BASTANTE.—Fué a confesarse un joven que estaba por casarse, y el sacerdote, después de oirlo atentamente, le absolvió.
—Pero, padre, no me echáis ninguna penitencia?
—Vamos, veo que eres un pobre diablo. ¿No me dijiste que ibas a casarte? ¿Y no te parece que para penitencia es más que suficiente?

PRECOCIDAD.—En una calle céntrica, un pordiosero despejado y de pocos años tiende la mano a un señor que transita por la calle.
El caballero le mira atentamente y le dice:
—Me parece que comienzas demasiado pronto a mendigar.
—¿Y qué quiere, señor; hay que aprovechar las facultades. Yo fuí siempre de una precocidad sorprendente, y, además, mi papá quiere que conozca a fondo el oficio.

### ELIXIR MARAVILLOSO



—Con un par de frascos de mi elixir maravilloso se rejuvenecerá usted poniéndose hermosísima.
—¿Por qué no lo usa usted?
—Porque al hombre le basta siempre con tener dinero.

DIFERENCIA.—¿Qué diferencia hay entre Jesús y Rothschild?
—La de que Jesús fué el rey de los judíos y Rothschild es el judío de los reyes.

EN LA CALLE.—Un sacerdote encuentra en la calle a un conocido y le pregunta:
—¿Cómo es que su señora va todos los domingos a misa sin usted?
—No es por culpa mía. Por más que le digo, no puedo conseguir que se quede en casa.

### DEDUCCION LOGICA



—Mirando a los hombres actuales se comprende claramente que Darwin se equivocó lamentablemente. El hombre no desciende del mono; somos los monos los que descendemos del hombre.

## BLANCO INFALIBLE

*Cierto cazador, famosísimo por su mala puntería, invitó a almorzar a varios amigos.*
*Tras de tomar café, les mostró un blanco pintado sobre la puerta de la granja. En el centro de aquél se veía incrustada una bala de rifle.*
*—¿Ven ustedes, señores?—dijo.—Este tiro fué disparado por mí a cien metros de distancia.*
*Como nadie quisiera creerlo apostó cien pesos a que era verdad.*
*Uno de los invitados aceptó la apuesta. Dos testigos insospechables certificaron lo exacto de la afirmación.*
*Cuando, después de haber pagado los cien pesos el que perdió, se disponía a marcharse, se decidió a preguntar cómo había hecho para que su disparo fuese tan exacto.*
*—Pues muy fácil—contestó el aludido. He disparado el rifle contra esa puerta a cien metros de distancia y luego he pintado el blanco alrededor del agujero de la bala.*

FUERA DE PELIGRO.—Me han dicho que tu suegra sufre una enfermedad.
—En efecto.
—¿Y es peligrosa?
—Por fortuna, está tan extremadamente débil que ya estoy fuera de peligro. No puede hacer nada la buena señora.

ENTRE AMIGAS.—¿Sabes? Juanita se ofreció como modelo para un cuadro que representa la juventud; pero el pintor le dijo que era demasiado tarde, que ya tenía modelo.
—¡Qué galante debe ser ese artista! Lo que le debió decir a Juanita, que para ella era demasiado tarde, veinte años tarde, por lo menos.

LA ILUSION ENGAÑA.—Doctor: yo encuentro a mi suegra mucho peor. Tanto, que temo que de un momento a otro ocurra la catástrofe.
—Lamento decírselo, amigo mío—responde el doctor con una risita irónica. —Su suegra está completamente fuera de peligro. Es que algunas veces la ilusión engaña.

EMPRESARIO ENTENDIDO.—Esa escena de la lluvia—dice el autor—está muy mal preparada. Los individuos de la orquesta reciben una ducha terrible.
—Parece mentira—dice el empresario—que sea usted el autor y entienda tan poco el asunto. Precisamente el chaparrón que se les da a los músicos es lo que más risa y entusiasmo produce en los espectadores.

DE UN ATORRANTE.—Un atorrante entró cierto día en una exposición de insectos y dijo:

### LOS TIEMPOS CAMBIAN



—¡Y pensar que yo, antes de casarme con ella, bebía los vientos por esta mujer!...

ENTRE AMIGOS.—No me explico, amigo mío, que estando casado con una mujer tan hermosa andes haciendo el amor a esa señorita.
—¡Qué quieres! Soy un hombre extremadamente moral. Nunca me han gustado las mujeres casadas.

CLIENTE CONSIDERADO.—El cliente de un restaurant acaba de encontrar un cabello en la sopa, y largando el plato al camarero le dice:
—Se lo devuelvo honradamente, amigo. Pudiera ser que fuera un recuerdo de amor de su novia o de la del cocinero.

UNO QUE LO ENTIENDE.—Yo quisiera saber por qué causa te ha dado desde hace mucho tiempo por fingirte sordo y a ratos mudo.
—Pues es muy claro; es para librarme de algún modo del suplicio de la vida civilizada que nos pone en la obligación de contestar continuamente a los imbéciles.

FRESCURA DE INGENIO.—Molière era enemigo de los médicos.
En una ocasión estuvo enfermo y los amigos llamaron a un médico sin pedirle su parecer.
Cuando el sirviente entró a anunciarle la visita del doctor, dijo Molière ásperamente:
—Dile que estoy enfermo y que no puedo recibir a nadie.

UN FRESCO.—Un señor va a pasear con un amigo que es muy escrupuloso y atildado.
—¿Cómo es eso, amigo mío? Tiene usted todo el saco lleno de manchas. ¿No le da vergüenza?
—¿Qué le voy a dar vergüenza? Lo que le doy es bencina.

### POSIBLES IMPUESTOS



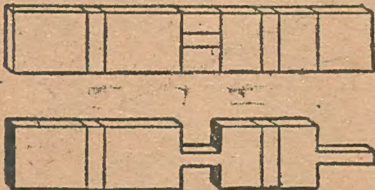
—¿Qué significa esto?
—Señor, es un nuevo impuesto que tiene que pagar: dos pesos por metro de altura sobre el nivel del mar.

# INVENTOS Y RECETAS ÚTILES

CONSTRUCCIÓN DE UN ABANICO DE MADERA.—

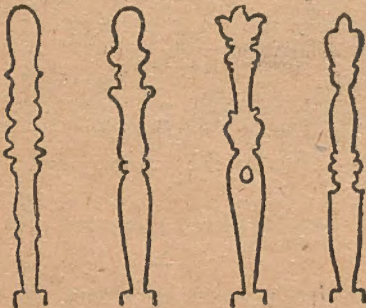
Entre la multitud de objetos que pueden hacerse con un trocito de madera, valiéndose de un simple cortaplumas, ninguno es más lindo que el abanico.

Para este trabajo la mejor madera es la de pino blanco, la que debe her-



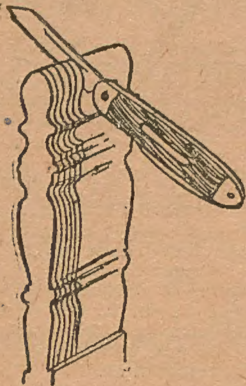
virse o remojarse hasta que se ponga suave y flexible. Si no se lleva a cabo la obra en un solo rato, déjese en agua hasta que se reanude. El trozo puede ser de 45 centímetros de largo, de siete y medio de ancho y de uno y cuarto de espesor.

Primeramente debe dibujarse un diagrama en cada lado de la madera: colóquese ésta sobre una superficie plana y tómese un punto a 10 centímetros

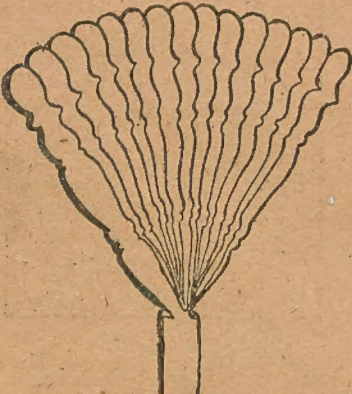


de la parte del cabo, trácese una línea recta al través del hilo, tírese otra paralela a 2 ½ centímetros y una tercera a 10 centímetros más allá de la segunda. Estas señales de guía deberán estar en los cuatro lados de la madera. El abanico se compondrá de dos ruedas, una sobre otra, de las cuales constituyen unos diagramas rudimentarios las líneas trazadas.

Después de esto, hay que separar los diagramas, lo que se hace rebajando



con el serrucho la parte intermedia hasta reducirla a la anchura de unos dos centímetros. Córtese primero en la línea inferior y después en la de arriba. Únanse las extremidades interiores de las señales de la aserradura con una larga línea recta al hilo y recórtense las partes que queden fuera de la figura así formada. La segunda rueda se prepara como la primera, solamente que sus extremos están apartados doce centímetros y medio y cada una de sus divisiones tiene de largo cinco centímetros; entre ellas queda una parte sólida de dos centímetros y medio. La figura 1 muestra la madera marcada así como con el corte ya practicado.



El otro corte se hace con un cortaplumas sobre la cara de siete y medio centímetros de ancho; en la figura 2 se ve cómo debe practicarse. Al cortar las curvas que se deseen y hacer las entalladuras, se cuidará de no profundizar demasiado, para que la obra tenga solidez. De lo contrario, al moverse el abanico usándolo se romperá fácilmente, perdiéndose así todo el trabajo al poco tiempo, cuando por ser el abanico de madera puede durar más que los corrientes de papel. En la figura 3 aparece hendida una parte de la madera, la 4 muestra parte de lo hendido, abierto ya, y la 5 el abanico completo.

En cuanto al cabo, cada cual le dará la forma que más le agrade.

ANTISUDORÍFERO.—

En un frasco se mezclan 250 gramos de espíritu de vino, 25 gramos de agua de Colonia, 1 gramo de naftol y se sacude bien. Para usarlo, se empapa un algodón y se pasa por debajo de las axilas.

LOCALES CALDEADOS POR EL SOL.—

Para evitar que los locales que tienen grandes vidrieras expuestas al sol se recalienten en verano, se puede aplicar a los vidrios una mezcla de 570 gramos de agua, 285 gramos de blanco de Meudon, 60 gramos de tinte azul en polvo y 85 gramos de aceite de lino. Este barniz se quita cuando sea necesario por medio de un buen lavado.

BLANQUEO DE LAS MANOS Y MANCHAS DEL SOL Y EL AIRE DEL MAR.—

Se prepara una crema disolviendo dos cucharadas de bismuto en polvo en 4 cucharadas de agua de Colonia; una vez bien mezcladas se agrega una cucharada de miel derretida al baño maría. Se trabaja durante 10 minutos, y se echa en un tarro de porcelana y se tapa. Sirve para blanquear las manos y hace desaparecer las manchas producidas por el sol y el aire de mar. Se aplica de noche al acostarse, untando las manos y calzando guantes anchos de algodón.

BELLEZA DE LOS BRAZOS.—

Para blanquear los brazos se prepara una pasta con 30 gramos de miel pura, una cucharada mediana de jugo de limón, 6 gotas de aceite de almendras amargas, 6 gotas de agua de Colonia o de tintura de benjuí y 2 claras de huevo. Se baten todos los ingredientes mencionados mezclándolos al fin con las claras de huevo y se agrega suficiente harina de avena fina para formar la pasta. Se aplica una capa sobre los brazos, se vendan y al cabo de varias horas se lavan con agua de jabón, tibia.

PIEL BLANCA Y SUAVE.—

Se prepara una loción a base de almendras para blanquear y suavizar la piel desmenuzando 15 gramos de jabón puro de Castilla que se disuelve en 375 gramos de agua de agua de azahar calentada en baño maría. En una cacerola fuerte se machacan 125 gramos de almendras amargas peladas y blanqueadas, agregando poco a poco el agua de jabón. Se cuela luego por una muselina, o se echa de nuevo en la cacerola y se agita sin cesar, agregando, gradualmente, 125 gramos de alcohol en que se han disuelto 50 gramos de esencia de bergamota, 20 gotas de esencia de almendras y 10 de esencia de canela.

SEDA CRUDA.—

Las telas de seda cruda se lavan convenientemente en agua de espuma de jabón, tibia, en la que se disuelve un poco de bórax. No se debe frotar sino exprimir. Los sitios más manchados se lavan con una esponja o franela. Si la tela está muy sucia se renovará el agua de jabón una o más veces. Luego se enjuagan con agua tibia, se exprime y se envuelve en paños de hilo, cuando esté casi seca se plancha y quedará como nueva.



Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires



Viora Daniel, celebrada actriz yanqui del teatro mudo.



Irene Castle, afamada bailarina norteamericana e intérprete de películas cinematográficas



Helen Chadwick, estrella de cine que goza de gran popularidad.



Margaret Bannerman, interesante figura de los teatros londinenses



Pina Menichelli, actriz italiana de cine, protagonista de la película "Cabiria".



M. Routon, intérprete yanqui del teatro silencioso



Las hermanas Dolly, protagonistas de la opereta londinense "The Babes in the wood".



Margaret Loomis, actriz que actúa con éxito en la cinematografía yanqui

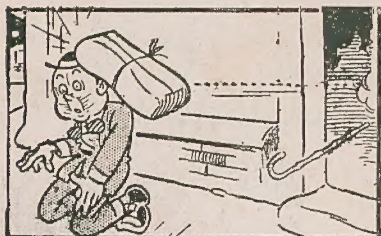


Una de las famosas bañistas que actúan en las películas norteamericanas

## LA CÁSCARA QUE SIEMPRE HAY EN LA ACERA



Panchito Galera se detiene a ver la hora a la puerta de un establecimiento.



De pronto cae sobre sus hombros un paquete que hace flaquear sus débiles piernas.



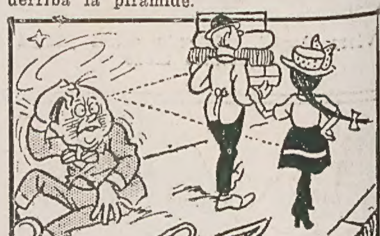
Tras el primero caen otros paquetes, hasta formar una pirámide.



Sudando el quilo, carga con varios kilos de tela, en obsequio de la simpática Pochola Patillas.



Una cáscara de banana, obligando a Galera a hacer el paso de parada militar, derriba la pirámide.



Y un rubio malabarista se aprovecha de la ocasión para conquistar la simpatía de Pochola.